



TRABAJO FIN DE MÁSTER

Máster Oficial Universitario en

Intervención social en las sociedades del

conocimiento

Título Trabajo TÉCNICAS DE ESTUDIO: Cómo las aplican los estudiantes con mejores y peores notas

Apellidos GARRIDO BORJA

Nombre MARÍA ÁNGELES

Fecha Entrega

15/10/12

AGRADECIMIENTOS

A mis compañeros de departamento,
porque han pasado los cuestionarios a los alumnos.

A Armad, por el programa informático isotools.

A José Manuel García Moreno, director del trabajo,
por su constante apoyo.

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Objetivos de la investigación	6
3. Marco Teórico	7
3.1. Contextualización	7
3.2. Las técnicas de estudio	9
4. Metodología	11
4.1. Hipótesis de trabajo	11
4.2. Técnicas de producción de datos	12
4.2.1. Selección de la muestra	12
4.2.2. El diseño y la aplicación del cuestionario	13
4.3. Técnicas utilizadas para el análisis de datos	14
5. Resultados de la investigación	14
5.1. La utilización de las técnicas de estudio básicas	14
5.2. Comparativa entre la utilización de las técnicas de estudio y los resultados académicos	27
6. Conclusiones	45
6.1. Conclusiones respecto a los datos obtenidos	45
6.2. Conclusiones respecto a las hipótesis y los objetivos del estudio	49
7. Bibliografía y enlaces	52

Anexo: Cuestionario pasado al alumnado

1. INTRODUCCIÓN

Una de las grandes preocupaciones de la sociedad española es el nivel educativo de sus estudiantes. Entre los indicadores más valorados de sondeo sobre el rendimiento escolar, los Informes PISA (Program for International Student Assessment), nos revelan cada trienio el bajo rendimiento de los escolares de nuestro país. Sin ir más lejos, el último informe de 2009 nos coloca en el puesto 26 de los 34 países de la OECD¹, con los que nos comparamos.

Las causas que condicionan unos buenos resultados académicos pueden ser muy diversas, y en el presente estudio de investigación sostenemos que una de ellas es la eficacia en el estudio, es decir, que aquellos alumnos que aplican unas técnicas de estudio adecuadas obtienen mejor rendimiento.

Los profesionales de la psicología y la pedagogía -sobre quienes haremos referencia más adelante- insisten en que el conocimiento y la aplicación adecuada de éstas incrementan la eficacia del estudio y eleva los resultados académicos, sin embargo el programa curricular educativo español no explicita la impartición de técnicas de estudio. La educación formal puede incluir esta materia en horas de tutoría o en asignaturas optativas, con lo cual sólo se llega a una escasa parte de la población estudiantil.

Existe una vasta bibliografía sobre la aplicación de técnicas de estudio, sin embargo ha sido difícil encontrar estudios de investigación al respecto. Por ese motivo hemos elegido este tema: con nuestro trabajo queremos aportar un granito de arena para contribuir en la mejora del rendimiento escolar de los estudiantes y, de paso, en la satisfacción del propio estudiante en su proceso de aprendizaje.

Hemos realizado el estudio en el Institut de l'Ebre², de Tortosa. Esta ciudad bimilenaria, que pertenece a la provincia de Tarragona, cuenta con cerca de 40.000 habitantes. Su principal característica es el paso del río Ebro, que da nombre al instituto. El Institut de l'Ebre, fundado en 1928, imparte formación profesional. Actualmente ofrece 9 ciclos formativos de grado medio y 14 ciclos formativos de grado superior, repartidos en 8 departamentos. Acoge a estudiantes de Tortosa y de las comarcas colindantes, llegando a la cifra cercana a los 1.000 alumnos.

¹ Organisation for Economic Co-operation and Development.

² En castellano, Instituto del Ebro

Sin intención de adentrarnos en la regulación de la formación profesional, sólo mencionaremos la Ley orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de ordenación general del sistema educativo, en el ámbito estatal. Y en relación a Cataluña el Decreto 332/1994, de 4 de noviembre, por el cual se establece la ordenación general de las enseñanzas de formación profesional específica en Cataluña.

El departamento en el que hemos realizado el estudio es el de *Serveis socioculturals i a la comunitat*³. En éste se imparte un ciclo formativo de grado medio (Atención Sociosanitaria) y dos ciclos formativos de grado superior (Integración Social y Educación Infantil).

En el curso 2011-12 ha habido dos líneas de Ciclo formativo de grado medio (en adelante CFGM) de Atención Sociosanitaria de primer curso; y una línea de los dos Ciclos formativos de grado superior (en adelante CFGS) de Integración Social y de Educación Infantil, tal como se ejemplifica en el siguiente esquema:

INSTITUT DE L'EBRE

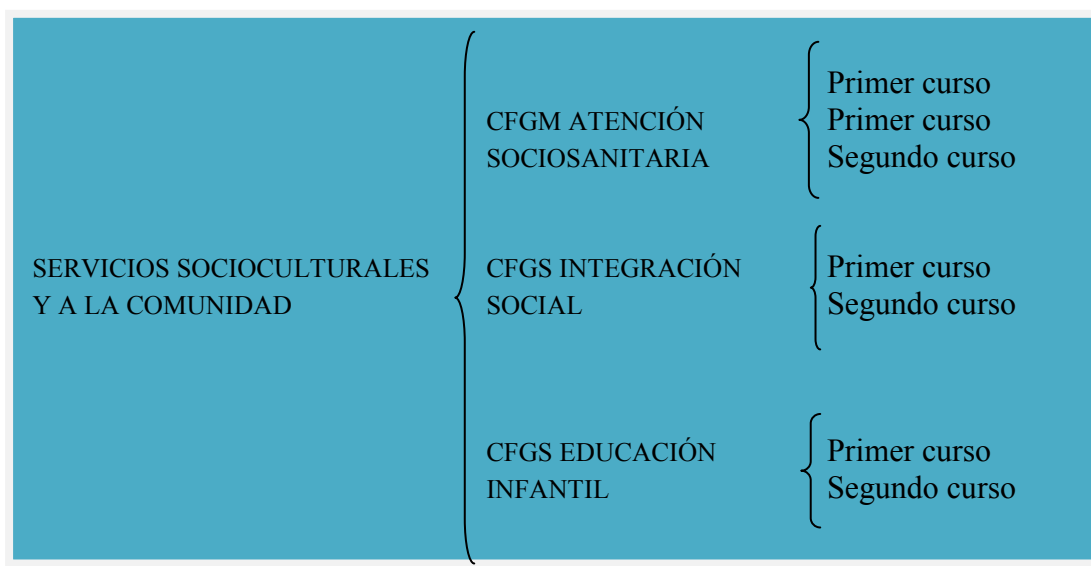


FIGURA 1. Cursos impartidos por la Familia de Servicios Socioculturales y a la Comunidad en l'Institut de l'Ebre en 2011/12.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación vamos a presentar un estudio de investigación sobre los hábitos y técnicas de estudio que utilizan una muestra de alumnos de Ciclo Formativo de Formación Profesional, en el Institut de l'Ebre de Tortosa. Vamos a comparar los hábitos de estudio de los alumnos que sacan mejores resultados académicos con los que obtienen las peores

³ En castellano, *Servicios socioculturales y a la comunidad*.

notas. Todo ello en un trabajo que hemos estructurado en diferentes apartados: definiremos los objetivos de la investigación, buscaremos las bases teóricas que enmarcan las técnicas de estudio como una herramienta para el aprendizaje, expondremos la metodología utilizada en el estudio de investigación, expondremos el resultado de los datos obtenidos y las conclusiones.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos de la investigación, tomando como objeto a los alumnos de Ciclos Formativos de Formación Profesional (en adelante, CFFP) de la familia de Servicios Socioculturales y a la Comunidad (en adelante SSC) que han finalizado el curso 2011-12 en l'Institut de l'Ebre (Tortosa) son los siguientes:

OBJETIVO GENERAL: Conocer las prácticas de estudio de los alumnos de los CFFP de la familia de SSC que han finalizado el curso 2011-12.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

***Objetivo 1:* Conocer si los alumnos objeto de nuestra investigación realizan un uso adecuado de las técnicas de estudio básicas.**

Sospechamos que incluso los alumnos que obtienen mejores notas no aplican unas técnicas de estudio adecuadas. Creemos que es básico que todos los alumnos las conozcan, las apliquen y las dominen, con el fin de obtener mejores notas optimizando su tiempo en el estudio y los resultados académicos.

***Objetivo 2:* Identificar carencias de los alumnos objeto de nuestra investigación en la utilización de técnicas de estudio.**

Es interesante conocer aquellos aspectos que flaquean en su modo de estudiar a fin de poner remedio. Identificar las carencias más relevantes puede ser útil al docente para aplicar una alternativa personalizada al alumnado.

***Objetivo 3:* Establecer una relación entre la aplicación de técnicas de estudio y la obtención de buenos o malos resultados académicos por parte de los alumnos objeto de nuestra investigación.**

¿Todos los buenos alumnos aplican correctamente las técnicas de estudio?

¿Aquellos que no estudian con las técnicas adecuadas obtienen malas notas?

Sabemos que las variables que influyen en el éxito o fracaso escolar son muy diversas: inteligencia, motivación, disposición de recursos (entre ellos el tiempo), estado psicológico, alimentación, etc.

Nos resulta imposible analizar cada una de estas variables. Aún así este estudio puede aportar datos que se engrosen a los resultados de otras investigaciones.

3. MARCO TEÓRICO

Como hemos expuesto anteriormente, el objeto de nuestro trabajo son las técnicas de estudio, entendidas como una forma de aprendizaje para obtener buenos resultados académicos. En este apartado definiremos qué son las técnicas de estudio y expondremos las consideraciones que hacen los autores de esta materia al respecto. Pero antes de eso expondremos cuáles son los paradigmas del aprendizaje, por tratarse de la finalidad de las técnicas de estudio, y también presentaremos datos de diferentes estudios de investigación relacionados con el nuestro.

3.1. EL APRENDIZAJE Y LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO

Estudiar y aprender son términos diferentes (Thomas y Rohwer 1986). Aprender puede ser el resultado de un conjunto de procesos que pueden ocurrir en cualquier lugar. Estudiar es un proceso consciente y deliberado que implica la adquisición de conceptos, hechos, principios, relaciones, procedimientos, etc. (González 2008). Estudiar es una forma de acceder al aprendizaje.

Las técnicas de estudio facilitan al estudiante el proceso de aprendizaje. Entre los paradigmas de la educación, a saber, el humanista, el sociocultural, el cognitivo-constructivista y el conductista⁴, estos dos últimos son los más referenciados en diferentes estudios sobre el proceso de aprendizaje (Muria 1994).

⁴ Los citados autores separan los paradigmas cognitivo y conductista. Sin embargo, existe una tendencia a unirlos (Muria 1994 :2)

El paradigma **conductista** tiene sus orígenes en el condicionamiento clásico de Pavlov (1849-1936) y su precursor fue John Watson (1878-1958). Los principios de esta corriente psicopedagógica se basan en la conducta observable y cuantificable de la persona. Este enfoque defiende que el éxito del aprendizaje está determinado por los controles de los estímulos externos (Muria 1994), por lo que el contexto ambiental es más relevante que los procesos internos del individuo.

El paradigma **cognitivo-constructivista** cuenta entre sus principales líderes científicos con Piaget (1896-1980), Vigotsky (1896-1934), Bruner (1915) y Dewey (1859-1952), entre otros. En esta corriente se enfatiza el proceso interno del individuo, siendo la conducta el resultado de procesos mentales. Se otorga al sujeto un papel activo, por el que mediante su interacción con el medio cambia sus estructuras cognitivas (percepción, atención, memoria, pensamiento, orientación espacio-temporal y lenguaje).

Ambas ciencias, en un punto de acercamiento, comparte lo que se denomina *Aprendizaje intencional*. Éste se refiere a “los procesos cognoscitivos que el aprendizaje tiene como una meta en lugar de un resultado incidental” (Bereiter y Scardamalia 1989: 363, citado en Muria 1994:2).

“La mayoría de las investigaciones sobre el aprendizaje intencional se encuentran bajo el nombre de habilidades de estudio o estrategias de aprendizaje” (Muria, 1944: 2). Nos referimos al mismo concepto en nuestro trabajo cuando hablamos de “técnicas de estudio”, término que aquí utilizamos más frecuentemente porque es el más generalizado en los manuales dirigidos a estudiantes.

El Diccionario de la Real Academia Española define:

- “**técnica**” como el conjunto de procedimientos y recursos de los que se sirve una ciencia o arte, como la pericia o habilidad para usar de esos procedimientos y recursos o como la habilidad para ejecutar cualquier cosa, o para conseguir algo.
- “**estudio**” como el esfuerzo que pone el entendimiento aplicándose a conocer algo o como el trabajo empleado en aprender y cultivar una ciencia o arte.

Del resultado de ambas, podríamos elaborar una propia definición de técnicas de estudio: conjunto de procedimientos, recursos y habilidades que se aplican para el *trabajo* de estudiar con la finalidad de aprender. Hemos remarcado el término trabajo porque consideramos que estudiar es el trabajo de los estudiantes, como lo hace Rowntree (1982: 23).

3.2. LAS TÉCNICAS DE ESTUDIO BÁSICAS

Sin pretender realizar un compendio sobre las técnicas de estudio existentes (para ello nos remitimos a la bibliografía) señalaremos aquellos aspectos básicos que conviene tener en cuenta para sacar un mayor provecho del “trabajo de estudiar”, que son los que hemos considerado a la hora de confeccionar el cuestionario. Para ello, haremos referencia a las consideraciones que hacen al respecto diferentes autores.

En lo referente al **tiempo** que, por término medio, un estudiante debería dedicar al estudio, B. Tierno (2008: 166) considera se debe distribuir en función de diferentes variables: grado de dificultad de la materia, capacidad y actitud del estudiante, nivel de exigencia del profesor, expectativas en cuanto a las notas. Pocos autores pautan un número aproximado de horas; de Puig (1992a: 15; 1992b:65), en un manual dirigido a estudiantes de la ESO, recomienda una media de 12 a 15 horas semanales de estudio, y añade que el tiempo puede aumentar cuando se trata de realizar “trabajos de equipo, confeccionar o picar a máquina trabajos del curso”.

En cuanto a la **distribución** de las horas de estudio, I. de Puig (1992: 65) aconseja estudiar los cinco días de la semana (de lunes a viernes) de manera regular y ofrece la máxima de que es mejor estudiar poco cada día que mucho en pocos días. Señala que “estudiar el día o la noche antes del examen sólo sirve para crear confusiones” (de Puig 1992: 76).

Los autores recomiendan un **lugar de estudio** fijo. Así, M. Chicharro (1999: 8) recomienda “un lugar de estudio que, a ser posible (...) sea siempre el mismo”. Ese hecho supone un ahorro de energía preparatorio y que si se adquiere el hábito de estudiar a la misma hora y en el mismo lugar el inicio del estudio se realizará con menor esfuerzo (Ibáñez 1975: 34). “Es conveniente que dispongas siempre del mismo lugar *o espacio real para estudiar* (...)” (Tierno 1999: 36).

A la hora de estudiar, es fundamental el modo de leer. Cada autor presenta su propio método de lectura, si bien en el fondo todos coinciden en los aspectos básicos. Hemos realizado un resumen (Chicharro, 1999: 10-11) por su sencillez y por tratarse de “mínimos” exigibles para obtener un buen resultado. Según la autora, la **lectura** se debe realizar en dos etapas: lectura rápida, para obtener una idea general del texto; y lectura atenta, donde se formule preguntas, se busque en el diccionario palabras desconocidas, se extraiga las ideas principales (que se subrayarán).

Bernabé Tierno (2007:132) aconseja que se debe **subrayar** “sólo las ideas clave de cada párrafo. Hay que subrayar lo menos posible” (...) “para comprobar si el subrayado se ha hecho bien, los autores aconsejan hacerse preguntas sobre el texto leído y si las respuestas corresponden básicamente a lo ya subrayado, es una prueba clara de que es correcto” “Aquellos estudiantes diligentes pero inexpertos pretenden recordar todo y subrayar la mayor parte de las palabras. Esta forma de trabajar no ayuda a las fases sucesivas del proceso de aprendizaje. El subrayado es útil cuando selecciona una cantidad reducida de información del texto.” (Serafini, 1991: 75). Se deben subrayar “las ideas principales, las secundarias, los datos, fechas y nombres importantes y los términos técnicos.” (Chicharro: 1999:12). Ramó Campayo (2004) aconseja utilizar rotuladores fosforitos de tres colores distintos para diferenciar el título del tema de los títulos y de las divisiones de éstos.

Anotaciones en los márgenes

Subrayado estructural o de engarce. Consiste en hacer breves anotaciones en el margen izquierdo del texto, justo a la altura de cada párrafo//crítico o de realce. “Unos simples signos convencionales colocados al lado derecho del texto te servirán para dejar constancia de lo que piensas, sientes, dudas, echas en falta o no terminas de entender mientras lees o estudias, p.e. ¡!, “¿?”, “*”, “//”,. etc. (Tierno 2007:133). Además, “resulta útil, además del subrayado, agregar notas y comentarios al margen” “los bordes blancos de una hoja son un espacio precioso para escribir apuntes.” (Serafini: 1999:79).

El **esquema** ofrece una “*clara estructura visual óptica* de las ideas, presentadas ya por orden y clasificadas según su importancia. Esto permite, de un simple *vistazo*, profundizar más en los contenidos y fijarlos mejor en nuestra mente.” (Tierno 2007: 136).

“El objetivo fundamental que se persigue en la confección de un esquema o guión general de un tema o capítulo es ofrecer una visión de conjunto, lo más precisa y detallada posible, dentro de la brevedad, manteniendo en síntesis todos los contenidos subrayados.” (Tierno 2007: 139).

“Los **Mapas Mentales** son unos instrumentos de aprendizaje gráfico y en color que inventé con el preciso objetivo de ayudarte a potenciar tu cerebro. Ayuda inestimable para la memoria, permite organizar hechos y pensamientos de modo que el proceso mental de recuperación de información se simplifica increíblemente.” (Buzan, 2000:23).

Estudiando mediante los **mapas mentales** conseguiremos muy fácilmente retener la idea principal de un tema, que es realmente lo más importante al principio y lo primero que debemos hacer, así como memorizar también, y con la misma facilidad, sus ideas secundarias.” (Campayo 2004: 98).

En cuanto a **ampliar la información**, de Puig (1992: 58) sugiere que, al pasar apuntes se añadan hojas intercaladas con notas complementarias, croquis, cuadros sinópticos, etc.

Repasar

“El principal objetivo de los repasos es evitar el olvido, tener toda la información siempre a punto.

Como norma general, se deberán hacer los siguientes repasos:

- a) El primero: a las 24 horas.
- b) El segundo: a la semana.
- c) El tercero: al mes.
- d) El cuarto y último: el general.” (Chicharro 1999:16)

Bernabé Tierno (1999: 121) asevera que “muchos estudiantes consideran que el repaso debe hacerse sólo en las fechas previas a los exámenes, pero están equivocados.”

4. METODOLOGÍA

A continuación expondremos aquellos aspectos metodológicos que hemos utilizado en la elaboración del presente estudio. En primer lugar presentaremos nuestras hipótesis de trabajo, a continuación las técnicas de producción de datos y, por último, las técnicas utilizadas en el análisis de los datos.

4.1. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Hipótesis nº 1: El alumnado que obtiene mejores notas (grupo A) utiliza mejor las técnicas de estudio que el alumnado que obtiene peores notas (grupo B).

Hipótesis nº 2: La mayor parte del alumnado entrevistado no suele ampliar la información (aportada por el profesor o por el libro de texto) buscando en otras fuentes.

Hipótesis nº 3: El alumnado entrevistado que obtiene peores notas concentra las horas de estudio días antes del examen, en lugar de repartir el tiempo de forma regular.

Hipótesis nº 4: La mayor parte del alumnado entrevistado necesitaría una ayuda complementaria (material, cursos, prácticas...) para mejorar sus técnicas de estudio.

4.2. TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE DATOS

Para llevar a término el presente estudio de investigación hemos utilizado el **método cuantitativo**, pues hemos recogido la información mediante un cuestionario. Ello nos ha permitido sistematizar las respuestas de 56 encuestados, como explicaremos con detalle en el siguiente apartado.

4.2.1. Selección de la muestra

La elección de la **muestra** ha sido el resultado de un proceso de reflexión entre la autora del estudio y los demás miembros del Equipo docente del departamento de SSC. Se creyó oportuno que la muestra no fuera proporcional al número de alumnos, que oscila entre los 20 y 30 por clase, dependiendo del curso (primero suele estar más poblado que segundo) y el ciclo formativo. En efecto, la muestra serán ocho alumnos por clase, que multiplicado por las siete clases de la Familia de SSC (V. Figura nº 1), da un total de 56 alumnos. Esta cifra representa el 35% del alumnado de nuestra familia (el total son 156 alumnos). En este sentido, hemos descartado aquellos que están matriculados pero que han dejado de asistir a las clases.

El motivo por el que elegimos un número fijo (ocho alumnos por clase) se debe a que se pretendía obtener información de los alumnos con mejores notas y de los alumnos con peores notas, formando así dos grupos por clase. Así, cuatro encuestas por grupo es un número adecuado: menos podría resultar una muestra demasiado pequeña; más de cuatro dificultaría al profesorado la elección de “los dos polos” (las mejores y peores notas), puesto que hay clases en las que los resultados no están muy diversificados.

Cuando hablamos de “buenas notas” nos referimos a resultados que oscilan, por término medio, entre notable y sobresaliente. Por “malas notas” nos referimos a “insuficientes, suficientes y, en pocas ocasiones, algún bien”. Hemos creído innecesario adjuntar las notas de cada uno de los alumnos. Ello hubiera supuesto un esfuerzo extra a los compañeros del DSSC, que tampoco aportaba información imprescindible para el resultado que deseamos de este estudio.

4.2.2.- El diseño y la aplicación del cuestionario

La **fuerce primaria** de datos, **el cuestionario**, se ha elaborado partiendo de libros y manuales sobre técnicas de estudio. Por su sencillez, nos hemos basado en el manual “Taller de Técnicas de Estudio” (Chicharro, 1999), aunque también pueda apreciarse la influencia de otros autores citados en el apartado 3.2. de este trabajo.

La vasta documentación al respecto nos llevó a sintetizar gran parte de aspectos que estos autores recomiendan sobre técnicas de estudio. El motivo de este afán de síntesis es el de no abrumar al entrevistado con demasiadas preguntas. Damos por hecho que aquellos que *no llevan a cabo unos mínimos hábitos (tener un lugar de estudio, realizar una lectura provechosa, saber subrayar, repasar)... no harán lo máximo.*

En el diseño el cuestionario (Ver anexo I) se han buscado respuestas múltiples, excluyentes, la mayoría de ellas cerradas. Al final, por considerar de interés la opinión de los entrevistados, se ha dejado una pregunta general abierta.

Antes de pasar el cuestionario a los alumnos, tres profesores del DSSC lo revisaron y rellenaron, a modo de validación.

La forma de pasar el cuestionario fue consensuada por el profesorado: cada tutor/a lo entregaría a todos los alumnos de su clase, explicándoles que se trataba de una encuesta que nos pedían para un estudio, sin desvelar que quien lo realiza es una de sus profesoras (a fin de que tuvieran mayor libertad en el momento de contestar).

Después, cada tutor realizaba una marca a los cuestionarios respondidos por los cuatro mejores alumnos (en lo referente a notas) y otra marca diferente a los cuestionarios de los cuatro alumnos con peores notas. El resto de cuestionarios se ha desechado, pero se pasó a todos a fin de evitar suspicacias entre los propios alumnos.

Hemos de advertir que la pregunta número 5 del cuestionario no está bien redactada (en concreto, las respuestas a, b y c). Nos dimos cuenta cuando ya habíamos hecho las fotocopias. Los profesores-tutores que pasaron el cuestionario apuntaron en la pizarra la redacción correcta (que recoge el sentido que queríamos dar). Ésta es la que hemos apuntado en la Tabla 1.

4.3. TÉCNICAS UTILIZADAS PARA EL ANÁLISIS DE DATOS

La técnica de análisis es la Estadística y, dentro de ella, el análisis descriptivo y análisis inferencial, pues haremos contraste de hipótesis.

Hemos utilizado el programa informático “isotools”, cedido por el Institut de l'Ebre. En éste hemos introducido las respuestas de los alumnos y el programa ha devuelto los resultados en forma de gráficos (Ver en apartado 5.2., los gráficos del 1 al 8). Gracias al programa “Word” hemos elaborado todas las tablas de este trabajo. Y por último, con el programa “Excel” hemos elaborado el resto de gráficos (los gráficos del 9 al 22 en apartado 5.2.)

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación analizaremos los resultados de la investigación en dos apartados. En el primero nos centraremos en la utilización de las técnicas de estudio por parte de los entrevistados. En el segundo, compararemos cómo aplican estas técnicas los alumnos que obtienen mejores calificaciones (grupo A) con los que sacan peores notas (grupo B).

5.1.- La utilización de las técnicas de estudio básicas

En este apartado expondremos los resultados del cuestionario que pasamos a los dos grupos (A y B) sin diferenciar a qué grupo corresponde, ya que no analizar datos generales.

En el cuestionario, las respuestas se exponían sin atender al orden “de la más aconsejable – según los autores- a la menos aconsejable”. Por ese motivo hemos elaborado dos formas de exposición de los resultados:

- Una consiste en mostrar los resultados en el orden de “mejor a peor respuesta”. Se hará mediante una tabla donde la respuesta más aconsejable esté arriba y se vaya descendiendo hacia la más desaconsejable. Además de los porcentajes obtenidos, le acompañará una casilla de un color diferente por cada respuesta. En el caso en el que el “nivel” de respuesta sea el mismo, se colocarán las respuestas juntas, con los colores de cada respuesta, uno al lado del otro. No

expondremos los porcentajes de NS/NC (no sabe o no contesta) porque en este caso son irrelevantes, al carecer grado comparativo.

- La otra, con el título de *Gráfico, junto con el número correspondiente*, en realidad está formada por una tabla y un gráfico. Como anteriormente al gráfico va la tabla descrita en el párrafo anterior, sólo le damos el título de gráfico por no ser repetitivos. Aquí la tabla muestra los mismos porcentajes que en la tabla que le precede, pero el orden de respuesta es el mismo que el del cuestionario. Aquí sí que se muestran los resultados de NS/NC. Debajo de esta tabla, en un mismo bloque de formato, se muestra el gráfico que muestra los resultados de esta tabla. El color de las columnas coincide con el color que se asigna a la misma respuesta en la tabla anterior.

Después de la exposición gráfica de los datos, los iremos analizando, al mismo tiempo que iremos haciendo referencia a los consejos de los autores que habíamos citado en el apartado 3.2. de este trabajo.

Pasamos, pues, a la exposición y análisis de datos:

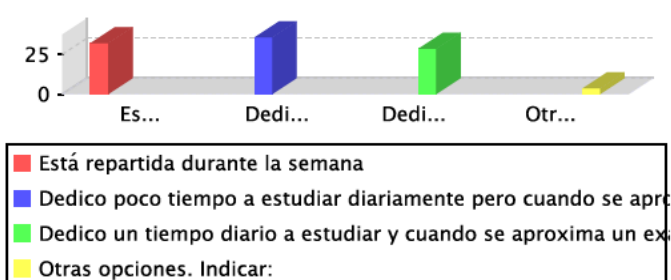
Tabla 1
La distribución de las horas de estudio

Respuesta de más a menos correcta	Color	Porcentaje
Las horas de estudio están repartidas durante la semana y estudio cada día		32,14%
Dedico algo de tiempo a estudiar (diariamente o semanalmente) pero cuando más estudio es cuando se aproxima un examen		28,57%
Dedico muy poco tiempo diario o semanal a estudiar, cuando en realidad lo hago es cuando se aproxima un examen		35,71%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 1
La distribución de las horas de estudio

La distribución de las horas de estudio...		
Opciones	Porcentaje	Nº
Está repartida durante la semana	32,14	18
Dedico poco tiempo a estudiar diariamente pero cuando se aproxima un examen le dedico gran cantidad de horas	35,71	20
Dedico un tiempo diario a estudiar y cuando se aproxima un examen le dedico un poco más de tiempo	28,57	16
Otras opciones. Indicar:	3,57	2
Total		56



Fuente: Elaboración propia

A continuación pasaremos a analizar la Tabla 1 y el Gráfico 1: El siguiente ítem, en orden de “corrección”, consistiría en “repartir durante la semana las horas de estudio”, tal como aconseja de Puig (1992) pues esto exige una planificación y una regularidad. Está representado en la tabla y en el gráfico en color rojo, con un resultado del 32,14%.

La siguiente respuesta, que en la encuesta está escrita “Dedico un tiempo diario a estudiar y cuando se aproxima un examen le dedico un poco más de tiempo”, se dio la consigna a los profesores para que explicasen que se refiere a “Dedico algo de tiempo a estudiar (diariamente o semanalmente) pero cuando más estudio es cuando se aproxima un examen”. Debido a este error, explicado en el apartado 4.2.2., los enunciados de la Tabla 1 y el Gráfico 1 no coinciden pero los que reflejan aquello que queremos se encuentran en la Tabla 1. Esta respuesta está representada en color verde, y obtiene el menor porcentaje de respuesta (28,57%).

La “peor” de las respuestas, “Dedico muy poco tiempo diario o semanal a estudiar, cuando en realidad lo hago es cuando se aproxima un examen”, como refleja la Tabla 1 hace referencia a aquellos que estudian muy poco y lo hacen prácticamente para el examen. La han respondido el mayor número de entrevistados (35,71%), y está representada en color azul en la tabla y el gráfico.

Las tres respuestas están muy igualadas en resultados, de manera que podemos hablar de tres comportamientos en lo referente a la constancia a la hora de estudiar: el que destaca

ligeramente en porcentaje, consiste en estudiar muy poco de forma habitual y en cambio hacerlo cuando se aproximan los exámenes; le siguen por 2,57 puntos de diferencia aquellos estudiantes que reparten su tiempo de estudio durante la semana, es decir, aquellos que son constantes y regulares, los que planifican su tiempo; por último, con una diferencia de 3,57 puntos respecto al anterior, aquellos que van estudiando algo habitualmente y que en tiempo de exámenes intensifican el estudio.

Por lo tanto, la tercera parte es regular en los estudios y las otras dos terceras partes intensifican el estudio en tiempo de exámenes, con la diferencia de que poco más de la mitad de éstos lo hace casi a última hora y poco menos de la mitad ha estudiado algo antes de las fechas de exámenes.

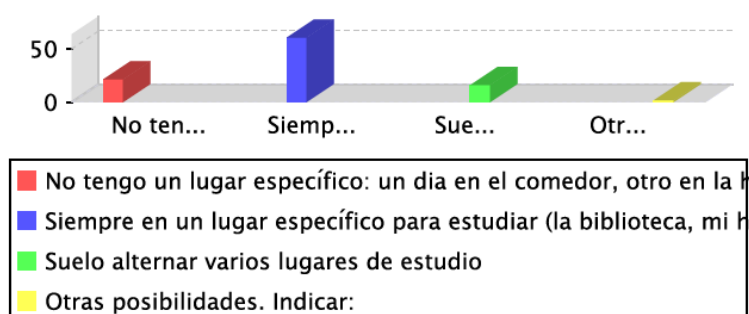
Tabla 2
El lugar de estudio

Respuesta de más a menos correcta	Color	Porcentaje
Siempre en un lugar específico para estudiar (la biblioteca, mi habitación, un rincón habilitado para el estudio, etc.)		60,71%
Suelo alternar varios lugares de estudio		16,07%
No tengo un lugar específico: un día en el comedor, otro en la habitación, otro en la biblioteca del instituto o de mi población, etc.)		21,43%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 2
La forma de abordar un texto antes de estudiar

¿Dónde estudias o realizas los 'deberes'?		
Opciones	Porcentaje	Nº
No tengo un lugar específico: un día en el comedor, otro en la habitación, otro en la biblioteca del instituto o de mi población, etc.)	21,43	12
Siempre en un lugar específico para estudiar (la biblioteca, mi habitación, un rincón habilitado para el estudio, etc.)	60,71	34
Suelo alternar varios lugares de estudio	16,07	9
Otras posibilidades. Indicar:	1,79	1
Total		56



Fuente: Elaboración propia

Autores como Tierno (1995), Ibáñez (1975) o Chicharro (1999) recomiendan un lugar de estudio fijo, específico para estudiar. La mayoría de los entrevistados (el 60,71%, representado en color azul en la Tabla 2 y el Gráfico 2) ha respondido según este criterio. El 16,07% (representados en la tabla y el gráfico en color rojo) alterna varios lugares de estudio. La respuesta que se aleja más de lo deseable para el rendimiento del estudio sería la representada en color rojo en la tabla y el gráfico (con un 21,43%), que supone que el entrevistado no dispone de un lugar específico, un día estudia en un lugar y otro día en otro. Aunque la mayoría de los entrevistados realizan una práctica correcta respecto al lugar de estudio, consideramos que el 21,43% (los que no tienen un lugar específico de estudio) es una cifra elevada que conviene destacar.

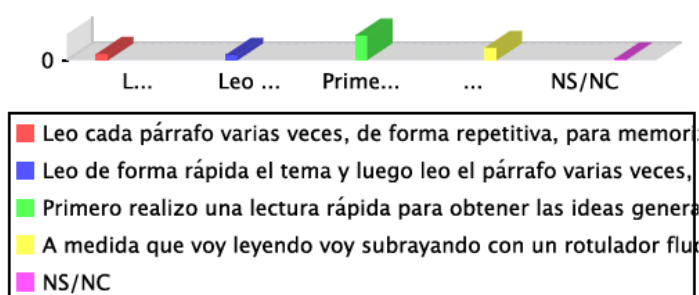
Tabla 3
La forma de abordar un texto antes de estudiar

Respuesta de más a menos correcta	Color	Porcentaje
Primero realizo una lectura rápida para obtener las ideas generales del texto y luego una lectura atenta, donde separo las ideas principales de las secundarias, subrayo, busco en el diccionario palabras que no entiendo...		50,00%
Leo de forma rápida el tema y luego leo cada párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto. (Color azul)		10,71% (azul)
Leo cada párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto. (Color rojo)		12,50% (rojo)
A medida que voy leyendo voy subrayando con un rotulador fluorescente. (Color amarillo)		25,00% (amarillo)

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 3
La forma de abordar un texto antes de estudiar

¿Cómo realizas la lectura de un tema que tienes que estudiar?		
Opciones	Porcentaje	Nº
Leo cada párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto	12,50	7
Leo de forma rápida el tema y luego leo el párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto.	10,71	6
Primero realizo una lectura rápida para obtener las ideas generales del texto, y luego una lectura atenta, donde separo las ideas principales de las secundarias, subrayo, busco en el diccionario palabras que no entiendo...	50,00	28
A medida que voy leyendo voy subrayando con un rotulador fluorescente	25,00	14
NS/NC	1,79	1
Total		56



Fuente: Elaboración propia

El modo más adecuado de abordar un texto de estudio, atendiendo a las orientaciones de Chicharro (1999), consistiría en “realizar primero una lectura rápida para obtener las ideas generales del texto y luego una lectura atenta, separar las ideas principales de las secundarias, subrayar, buscar en el diccionario palabras que no se entienden...” Como podemos observar en la Tabla 3 y el Gráfico 3, ésta ha sido la respuesta mayoritaria (el 50%, en color verde). El otro 50% de los encuestados sigue un inadecuado sistema de lectura. Así, si desglosamos ese 50%, podemos ver que el 10,71% (representado en color azul en la tabla y el gráfico) “lee de forma rápida el tema y luego lee el párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el tema”; el 12,50% lee párrafo a párrafo (sin una lectura previa general) de forma repetitiva para memorizar el texto; y, por último, el 25% va leyendo y subrayando el texto.

Hemos representado estas tres últimas respuestas en un mismo nivel, en la Tabla 3, puesto que las tres son incorrectas. Si bien existe una gradación entre la representada en color azul (que consistiría en leer de forma rápida el tema y luego leer el párrafo varias veces para memorizarlo) y la representada en color rojo (leer cada párrafo de forma repetitiva, sin una lectura general previa) y la última respuesta (representada en color amarillo: ir subrayando a medida que se va leyendo).

En este apartado podríamos considerar que el método de lectura que utiliza el 50% de los entrevistados es correcto, y el que sigue el otro 50% es incorrecto. De entre estos últimos, el 12,50% utiliza una práctica muy improductiva: ir leyendo y memorizando párrafo a párrafo, sin una lectura previa que le sitúe, de manera general, en el texto.

Así podemos concluir que, en la mitad de los casos, la forma de abordar un texto a la hora de estudiar es el adecuado, mientras que la otra mitad lo hace incorrectamente.

Tabla 4
El subrayado

Respuesta de más a menos correcta	Color	Porcentaje
Subrayo palabra clave con varios colores o tipos deferentes de marcajes (círculos, doble línea, líneas discontinuas...)		23,21%
Subrayo palabras clave		37,50%
Subrayo frases enteras		39,29%
No subrayo nunca		0 %

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 4
El subrayado

¿Qué subrayas de los textos?		
Opciones	Porcentaje	Nº
Subrayo frases enteras	39,29	22
Subrayo palabras clave	37,50	21
Subrayo palabras clave con varios colores o tipos diferentes de marcajes (círculos, doble línea, líneas discontinuas...)	23,21	13
Total		56



Fuente: Elaboración propia

La respuesta “subrayo palabras clave con varios colores...” (representada en la Tabla 4 y en el Gráfico 4, en color verde) ha obtenido el 23,21%. Ésta sería respuesta más deseable, ya que se debe subrayar “sólo las ideas clave de cada párrafo” (Tierno 2007:132). Al mismo tiempo la diferencia de colores en el subrayado puede indicar, o bien una gradación de la información -cada color puede indicar la división del temario (Campayo, 2004)- o datos de diferente categoría -ideas principales, secundarias, fechas, etc. (Chicharro, 1999). La siguiente respuesta: “subrayo palabras clave” (en color azul en el gráfico y la tabla analizadas), con el 37,50%, también sería una respuesta correcta, aunque se trata de una práctica de estudio menos efectiva que la anterior. Por último, el 39,29% (color rojo) responde que subraya frases enteras; algo que es totalmente desaconsejable (V. Serafini, en el punto 4.2.). Otra respuesta, igualmente desaconsejable, que consistiría en no subrayar nunca, no la ha respondido ningún entrevistado; por ese motivo el Gráfico 4 no recoge esta posibilidad de respuesta, que sí está en el cuestionario.

De ese modo, de los datos obtenidos podemos afirmar que: todos los alumnos entrevistados subrayan los textos de estudio; de estos, la mayoría subraya frases enteras; que en un porcentaje a menos de dos puntos de diferencia, los entrevistados subrayan palabras clave;

y que en un porcentaje menor subrayan utilizando diferentes colores o señales. Es decir, menos de la cuarta parte de los entrevistados utiliza la técnica de subrayado más efectiva.

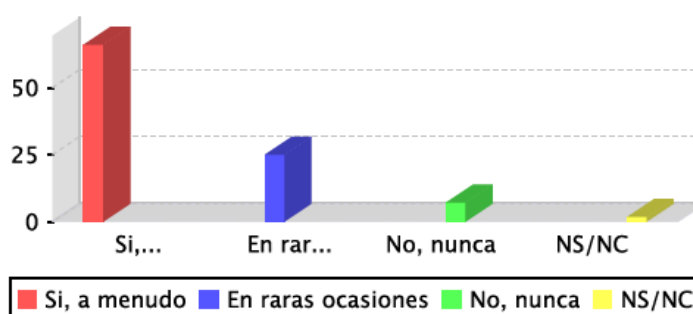
Tabla 5
Las anotaciones en los márgenes de los textos

Respuesta de más a menos correcta	Color	Porcentaje
Sí, a menudo		66,07%
En raras ocasiones		25,00%
No, nunca		7,14%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 5
Las anotaciones en los márgenes de los textos

¿Sueles realizar anotaciones en los márgenes de los textos? (preguntas, sinónimos, aclaraciones, etc.)		
Opciones	Porcentaje	Nº
Si, a menudo	66,07	37
En raras ocasiones	25,00	14
No, nunca	7,14	4
NS/NC	1,79	1
Total		56



Fuente: Elaboración propia

La respuesta más esperada, atendiendo a los consejos de Tierno (2007) y de Serafini (1991), consistiría en realizar anotaciones en los márgenes de los textos. Ésta la vemos representada en la Tabla 5 y el Gráfico 5 (en color rojo) y es la que ha obtenido mayor

puntuación (un 66,07%). La cuarta parte de los entrevistados (el 25%, en color azul) realiza anotaciones en raras ocasiones. El 7, 14% no subraya nunca. El 1,79% ha marcado la respuesta NS/NC.

En este caso, podemos afirmar que la mayoría de los entrevistados realiza anotaciones en los márgenes de los textos de estudio, tal como es deseable, pero el 32,14% apenas lo hace o no lo hace nunca.

Tabla 6

La realización de esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales

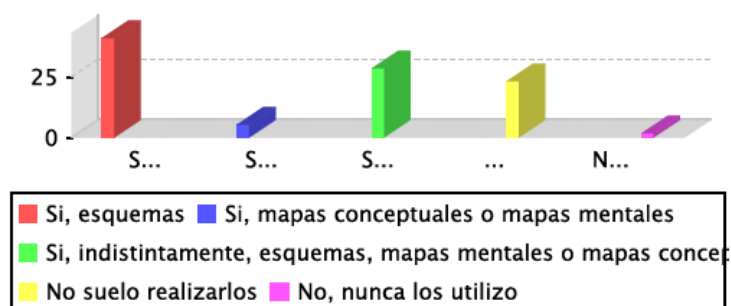
Respuesta de más a menos correcta	Color	Porcentaje
Sí, mapas conceptuales o mapas mentales.		5,36% (azul)
Sí, indistintamente, esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales		28,57% (verde)
Sí, esquemas		41,07%
No suelo realizarlos		23,21%
No, nunca los utilizo		1,79%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 6

La realización de esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales

¿Realizas esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales de los textos que debes estudiar?		
Opciones	Porcentaje	Nº
Si, esquemas	41,07	23
Si, mapas conceptuales o mapas mentales	5,36	3
Si, indistintamente, esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales	28,57	16
No suelo realizarlos	23,21	13
No, nunca los utilizo	1,79	1
Total		56



Fuente: Elaboración propia

Atendiendo las consideraciones de Buzan (2000) y de Campayo (2004), consideramos los mapas mentales y los mapas conceptuales unos instrumentos más eficaces que los clásicos esquemas. No diferenciamos, en cambio, entre uno y otro, pues no hemos encontrado estudios que demuestren cuál de ellos favorece mejores resultados. Según los datos de la tabla y el gráfico anteriores, el 5,36% (en color azul) utiliza sólo los mapas mentales o mapas conceptuales; y el 28,57% (color verde) realiza los tres tipos de técnicas: esquemas, mapas mentales y mapas conceptuales. El 41,07% utiliza esquemas.

De este resultado podemos afirmar la mayoría de los encuestados responde a lo aconsejable en cuanto a la utilización de técnicas de estudio (otra cuestión sería si realizan de forma adecuada tales esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales; pero eso se nos escapa del alcance de esta investigación). Sin embargo, lo deseable sería que todos los estudiantes utilizaran tales técnicas y una cuarta parte no lo hace habitualmente o nunca.

Tabla 7

La ampliación de información mediante otras fuentes

Respuesta de más a menos correcta	Color	Porcentaje
Sí, a menudo		25,00%
En raras ocasiones		57,14%
No, nunca		16,07%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 7
La ampliación de información mediante otras fuentes

Respecto a los libros o apuntes de clase, ¿sueles ampliar la información buscando en otras fuentes (internet, libros, prensa...)?		
Opciones	Porcentaje	Nº
Si, a menudo	25,00	14
En raras ocasiones	57,14	32
No, nunca	16,07	9
NS/NC	1,79	1
Total		56



Fuente: Elaboración propia

El 25% del alumnado entrevistado amplía a menudo la información de los libros o apuntes de clase. Del 75% restante, el 57% lo hace en raras ocasiones y el 18% nunca.

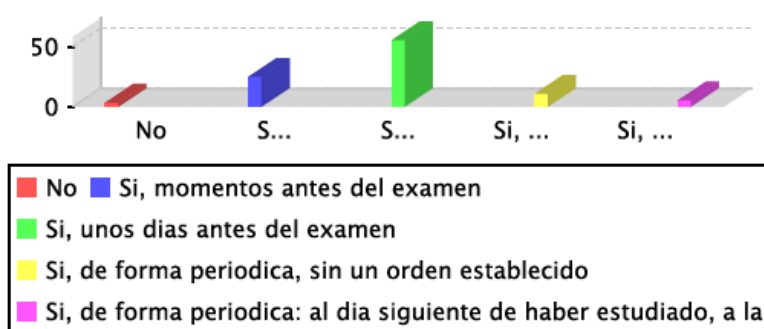
Tabla 8
El repaso

Respuesta de más a menos correcta	Color	Porcentaje
Sí, de forma periódica: al día siguiente de haber estudiado, a la semana, al mes y un día antes del examen.		5,36%
Sí, de forma periódica, sin un orden establecido.		10,71%
Sí, unos días antes del examen.		55,36%
Sí, momentos antes del examen.		25,00%
No.		3,57%

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 8
El repaso

¿Repasas aquello que has estudiado?		
Opciones	Porcentaje	Nº
No	3,57	2
Si, momentos antes del examen	25,00	14
Si, unos días antes del examen	55,36	31
Si, de forma periodica, sin un orden establecido	10,71	6
Si, de forma periodica: al día siguiente de haber estudiado, a la semana, al mes, y un día antes del examen.	5,36	3
Total		56



Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 8 y el Gráfico 8 podemos observar que hemos indicado en color verde la respuesta más adecuada, según Chicharro (1999). Ésta consistiría en repasar de forma periódica (al día siguiente de haber estudiado, a la semana, al mes y en realizar un repaso general antes del examen), respuesta que solamente ha obtenido el 5,36%. La siguiente, “repasar de forma periódica aunque no se haya establecido un orden concreto no sería tan correcta como la anterior, pero podemos considerarla como mejor práctica que las siguientes respuestas; ha obtenido el 10,71% (color amarillo). Las tres respuestas siguientes las podemos considerar como prácticas incorrectas, ya que son menos eficaces y al mismo tiempo van dirigidas a aprobar un examen, más que a aprender. Así, el 55,36% de los encuestados (color verde) sólo repasa unos días antes del examen; el 25% (color azul) repasa sólo momentos antes del examen; y el 3,57% no repasa.

5.2. Comparativa entre la utilización de las técnicas de estudio y los resultados académicos

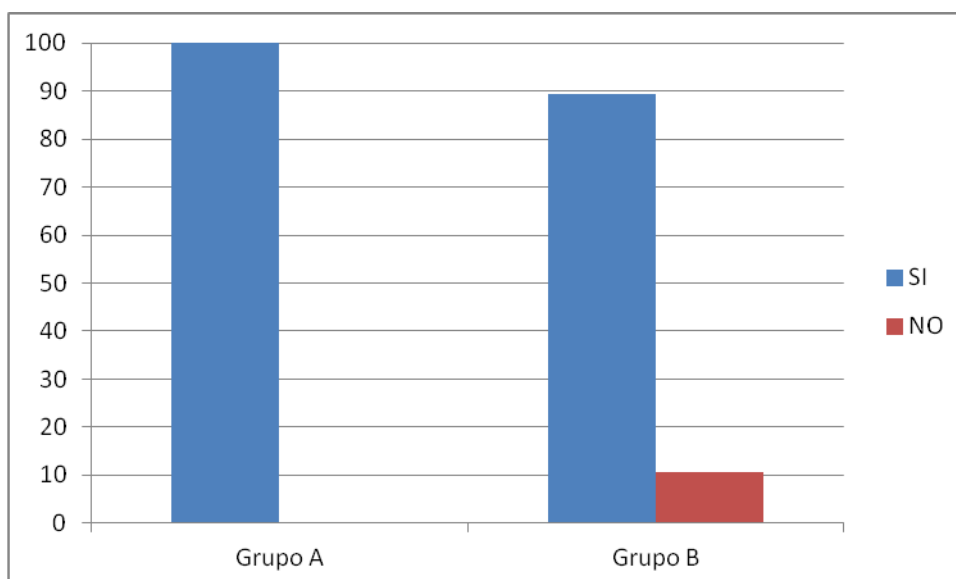
A continuación pasaremos a analizar las respuestas entre el grupo A (formado por los alumnos que obtienen las mejores notas de su clase) y el grupo B (formado por aquellos que obtienen las peores notas de su clase). De ese modo, compararemos la utilización de las técnicas de estudio de cada uno de esos grupos y podremos establecer qué relación existe entre la buena o mala utilización de técnicas de estudio y la obtención de buenas o malas calificaciones.

Tabla 9
El conocimiento de las técnicas de estudio

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
SI	100,00	28	89,29	25
NO	0,00	0	10,71	3
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 9
El conocimiento de las técnicas de estudio



Fuente: Elaboración propia

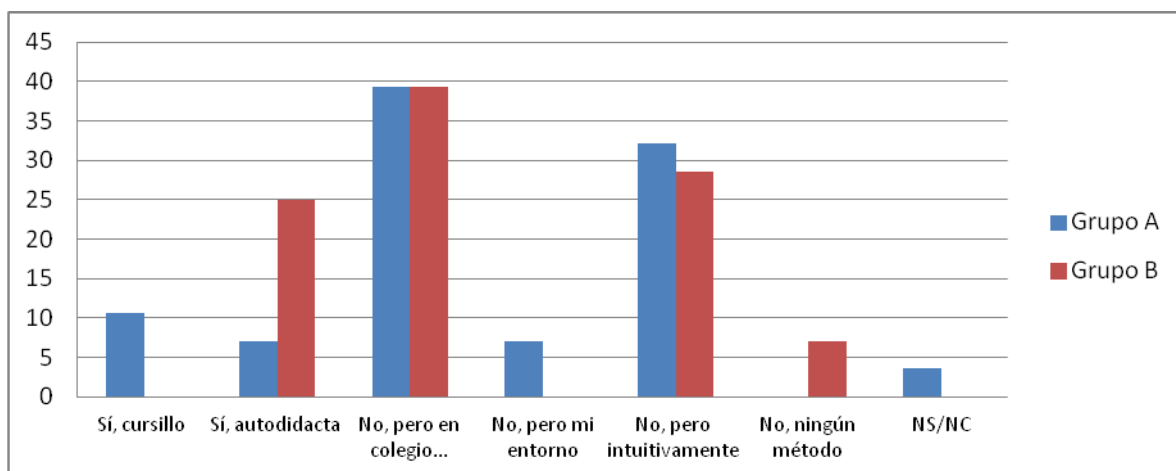
Como podemos observar en la Tabla 9 y el Gráfico 9, todos los encuestados del grupo A saben qué son las técnicas de estudio, mientras que un 10, 71% de los encuestados del grupo B no saben qué son. Si bien este último porcentaje no es muy elevado, es significativo que corresponda al grupo de los que sacan peores notas.

Tabla 10
La formación sobre técnicas de estudio

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Sí, he realizado un cursillo específico	10,71	3	0,00	0
Sí, de manera autodidacta (libros, internet...)	7,14	2	25,00	7
No, pero en el colegio o instituto nos enseñaban este tipo de técnicas	39,29	11	39,29	11
No, pero personas de mi entorno (familia, amigos) me las han enseñado	7,14	2	0,00	0
No, pero de forma intuitiva sigo mi propio método de estudio	32,14	9	28,57	8
No sigo ningún método de estudio	0,00		7,14	
NS/NC	3,57	1	0,00	2
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 10
La formación sobre técnicas de estudio



Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en el Gráfico 10 y la Tabla 10, el 10,71% del grupo A ha realizado algún cursillo sobre técnicas de estudio, frente al 0% del grupo B. El 7,14% del grupo A dice haber aprendido técnicas de estudio de manera autodidacta, mientras que la cifra del grupo B se eleva al 25%. En igual proporción (39,29%) los grupos A y B han aprendido este tipo de técnicas en un centro reglado de enseñanza (colegio o instituto). El 7,14% del grupo A las ha aprendido de su entorno inmediato, mientras que nadie del grupo B lo ha hecho por esta vía. Ambos grupos están muy igualados en porcentaje (32,14% el A y 28,57% el B) en la afirmación “de forma intuitiva sigo mi propio método”. Finalmente, El 7,14% del grupo B reconoce que no sigue ningún método de estudio y el 3,57% del grupo A no sabe o no contesta.

De estas cifras se desprende que el medio más importante en el que los encuestados han aprendido técnicas de estudio ha sido el colegio o el instituto, y casualmente en la misma proporción (39,29%) de los encuestados de un grupo y de otro. La segunda manera por la que siguen un método de estudio es la “intuición”, donde los porcentajes quedan muy igualados entre ambos grupos, superando por escasos puntos las respuestas del grupo A. Cabe decir que seguir la intuición como método de estudio sería una forma subjetiva y nada rigurosa de aprender. El grupo B es más autodidacta que el A (esta respuesta también encierra un considerable grado de subjetividad, pues no ha habido una supervisión por parte de un “experto”).

En cambio, una pequeña parte del grupo A ha aprendido las técnicas de estudio por personas de su entorno inmediato. Esta misma proporción es la que reconoce en el grupo B que no sigue ningún método de estudio.

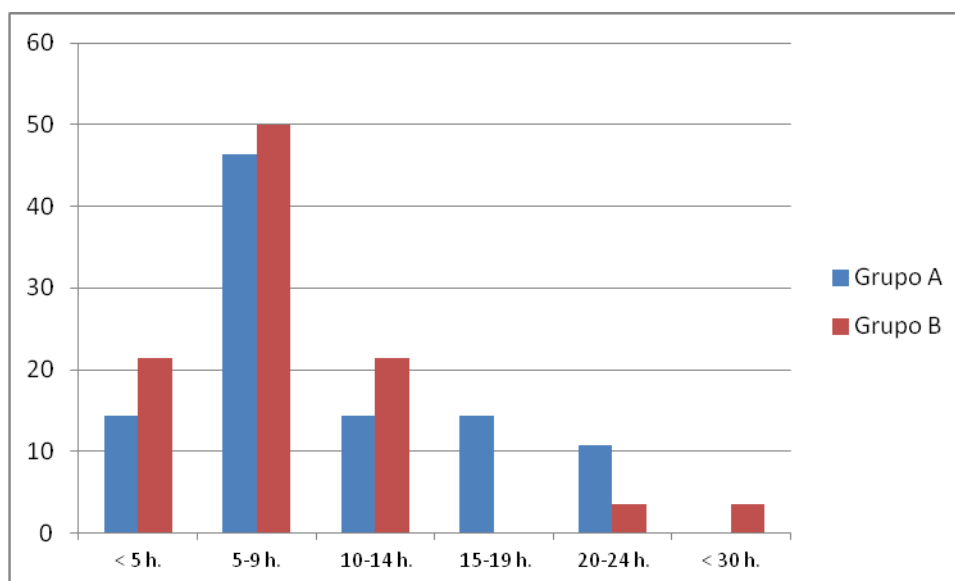
Podemos apreciar que las fuentes del conocimiento de las técnicas de estudio del grupo A son, en proporción, más “fiables” (cursillo, el entorno...) que aquellas de las que se diferencian del grupo B (ningún método, de manera autodidacta...)

Tabla 11
Comparativa del tiempo de dedicación a los “deberes”

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Menos de 5 horas semanales	14,29	4	21,43	6
Una media de entre 5-9 horas semanales	46,43	13	50,00	14
Una media de entre 10-14 horas semanales	14,29	4	21,43	6
Una media de entre 15-19 horas semanales	14,29	4	0,00	0
Una media de entre 20-24 horas semanales	10,71	3	3,57	1
Más de 30 horas semanales	0,00	0	3,57	1
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 11
Comparativa del tiempo de dedicación a los “deberes”



Fuente: Elaboración propia

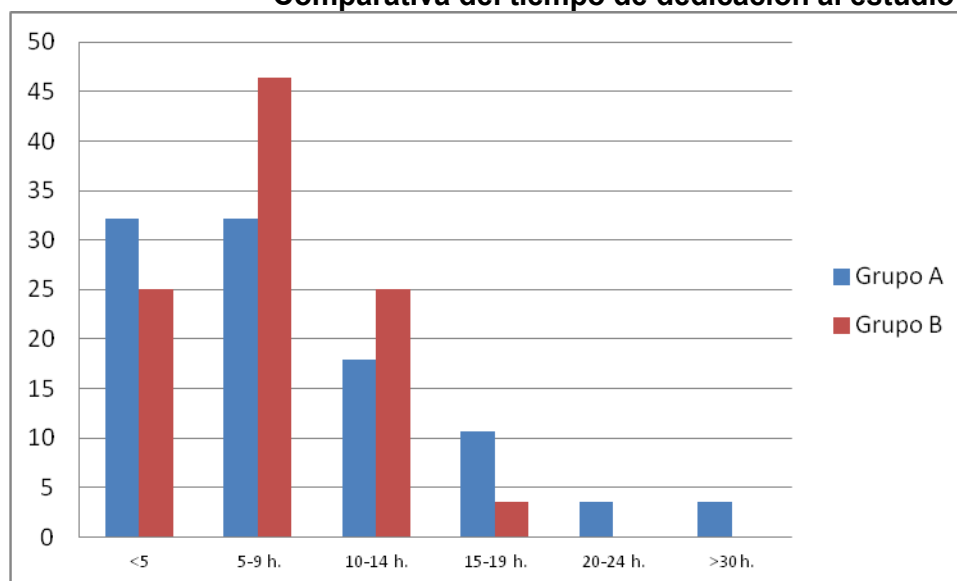
La Tabla 11 y el Gráfico 11 nos muestran que la mayor parte del alumnado entrevistado, tanto del grupo A como del B, dedican entre 5 y 9 horas semanales a la realización de actividades fuera de clase, con una diferencia de 3,57 puntos por parte del grupo B. Con idéntico porcentaje en respuesta por parte de los dos grupos (14,29% el A y 21,43 el B) responden “menos de 5 horas semanales” y a entre “10 y 14 horas semanales”. El grupo A responde a “entre 15 y 19 horas semanales” en un 14,29%, sin que nadie del grupo B se encasille en esta respuesta. “Entre 20-24 horas semanales” responde el 10,71% del grupo A frente al 3,57% del grupo B. Sólo el grupo B, en un 3,57% responde “más de 30 horas”.

Resulta difícil establecer una clara relación entre la pertinencia a un determinado grupo (A o B) y el tiempo dedicado a realizar actividades fuera del horario de clase. No podemos afirmar que los que obtienen mejores notas dedican más o menos tiempo a tales actividades que los que obtienen peores notas. Sin embargo, a excepción de ese 3,57% del grupo B que le dedica más de 30 horas, sí que podemos observar que son los del grupo A los que se sitúan en mayor porcentaje en la dedicación superior a las 15 horas semanales.

Tabla 12
Comparativa del tiempo de dedicación al estudio

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Menos de 5 horas semanales	32,14	9	25,00	7
Una media de entre 5-9 horas semanales	32,14	9	46,43	13
Una media de entre 10-14 horas semanales	17,86	5	25,00	7
Una media de entre 15-19 horas semanales	10,71	3	3,57	1
Una media de entre 20-24 horas semanales	3,57	1	0,00	0
Más de 30 horas semanales	3,57	1	0,00	0
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 12**Comparativa del tiempo de dedicación al estudio**

Fuente: Elaboración propia

Los resultados que se desprenden de la Tabla 12 y el Gráfico 12 nos muestran diferencias entre el grupo A y el B. Así, una tercera parte del grupo A dedica menos de 5 horas semanales a estudiar, otra tercera parte entre 5 y 9 horas, y la otra tercera parte se divide en dos mitades, una de ellas estudia entre 15 y 19 horas, y la otra mitad a partir de 20 horas, superando las 30 horas semanales.

En comparación, casi la mitad del grupo B estudia entre 5 y 9 horas, y la otra mitad se divide a partes iguales entre menos de 5 horas y entre 15 y 19 horas. Sólo un porcentaje poco significativo del grupo B (el 3,57%) estudia entre 15 y 19 horas.

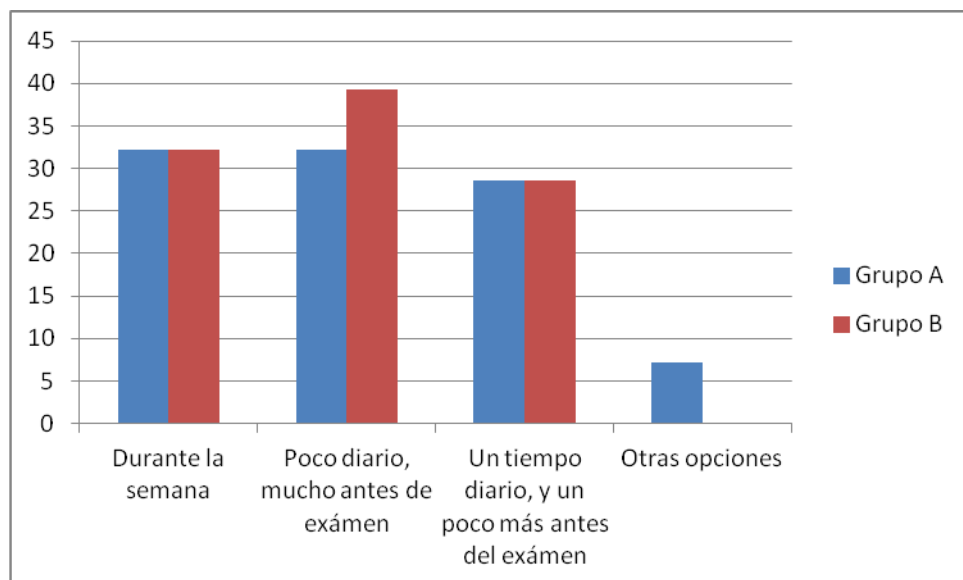
Según los datos analizados, podemos afirmar que el grupo más dedica más horas a estudiar que el grupo B.

Tabla 13
Comparativa de la distribución de las horas de estudio

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Las horas de estudio están repartidas durante la semana y estudio cada día	32,14	9	32,14	9
Dedico muy poco tiempo diario o semanal a estudiar, cuando en realidad lo hago es cuando se aproxima un examen	32,14	9	39,29	11
Dedico algo de tiempo a estudiar (diariamente o semanalmente) pero cuando más estudio es cuando se aproxima un examen	28,57	8	28,57	8
Otras indicaciones	7,14	2	0,00	0
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 13
Comparativa de la distribución de las horas de estudio



Fuente: Elaboración propia

Existe coincidencia entre ambos grupos, en lo que a distribución de horas de estudio se refiere, como podemos observar en la Tabla 13 y el Gráfico 13. Los dos grupos estudian de forma repartida durante la semana en un 32,14% cada uno. El resto (las dos terceras partes) intensifica el tiempo de estudio cuando se aproxima un examen, con la diferencia de que

una parte de éstos, y en la misma proporción ambos grupos (un 28,57%), van estudiando “algo” antes del examen. La otra parte (de los dos tercios), en un 32,14% del grupo A y en un 39,29% del grupo B, estudia en ciernes del examen.

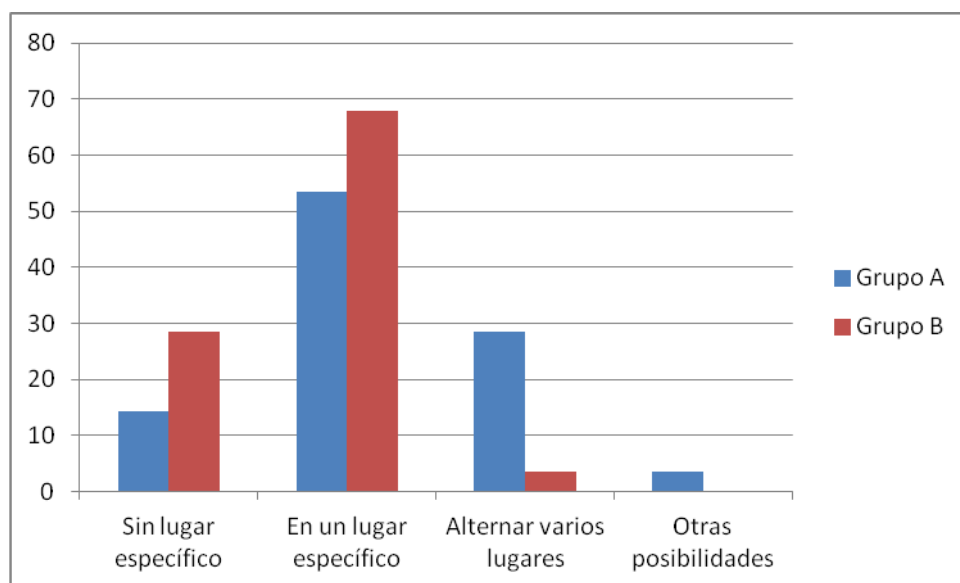
La respuesta en la que supera el grupo B al A es la menos adecuada de las posibles, aunque por poca diferencia porcentual.

Tabla 14
Comparativa del lugar de estudio

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
No tengo un lugar específico: un día en el comedor, otro en la habitación, otro en la biblioteca del instituto o de mi población, etc.	14,29	4	28,57	8
Siempre en un lugar específico para estudiar (la biblioteca, mi habitación, un rincón habilitado para el estudio, etc.)	53,57	15	67,86	19
Suelo alternar varios lugares de estudio	28,57	8	3,57	1
Otras posibilidades	3,57	1	0,00	0
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 14
Comparativa del lugar de estudio



Fuente: Elaboración propia

A continuación analizaremos la Tabla 14 y el Gráfico 14: Podemos apreciar que la respuesta más contestada por ambos grupos hace referencia al estudio “en un lugar específico”. Si tenemos en cuenta los comentarios realizados a propósito de la Tabla 2 , vemos que es ésta es la mejor de las respuestas y que el grupo B supera al grupo A en 14,29% puntos. En cambio en la segunda de las mejores respuestas, “suelo alternar varios lugares de estudio”, es el grupo A (28,57%) el más respondido en comparación con el grupo B (3,57%). Así mismo la peor de las respuestas posibles, “No tengo un lugar específico (...)” también la ha respondido mayoritariamente el grupo B, con una diferencia de 14,29 puntos con respecto al grupo A.

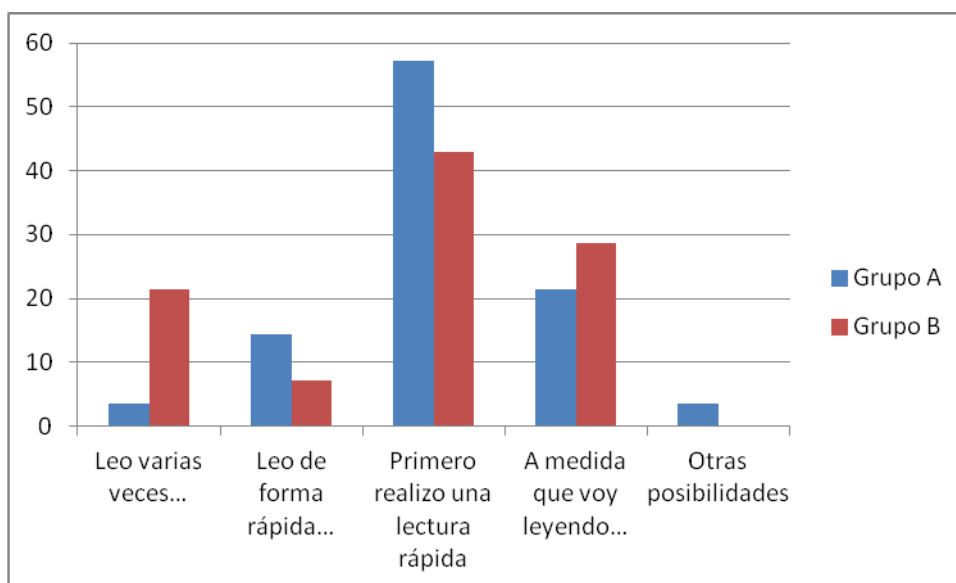
De los resultados obtenidos, no podríamos establecer una relación directa entre la obtención de buenas/mala calificaciones y el lugar de estudio.

Tabla 15
Comparativa sobre la forma de abordar un texto antes de estudiar

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Leo cada párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto	3,57	1	21,43	6
Leo de forma rápida el tema y luego leo cada párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto	14,29	4	7,14	2
Primero realizo una lectura rápida para obtener las ideas generales del texto y luego una lectura atenta, donde separo las ideas principales de las secundarias, subrayo, busco en el diccionario palabras que no entiendo...	57,14	16	42,86	12
A medida que voy leyendo voy subrayando con un rotulador fluorescente	21,43	6	28,57	8
Otras posibilidades	3,57	1	0,00	0
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 15
Comparativa sobre la forma de abordar un texto antes de estudiar



Fuente: Elaboración propia

Analizaremos la Tabla 15 y el Gráfico 15 teniendo en cuenta las consideraciones expuestas en la Tabla 3, donde se clasificamos de mejor a peor las respuestas.

La más correcta, “Primero realizo una lectura rápida (...)”, obtiene una diferencia del grupo A de 14,29 puntos en relación al grupo B. Aunque las otras tres respuestas sean inadecuadas, la que lo es menos, “leo de forma rápida el tema y luego leo cada párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto”, la ha respondido el grupo A en mayor porcentaje (7,14 puntos más). En las dos respuestas siguientes, que son las peores respuestas posibles, es el grupo B el que obtiene mayores resultados.

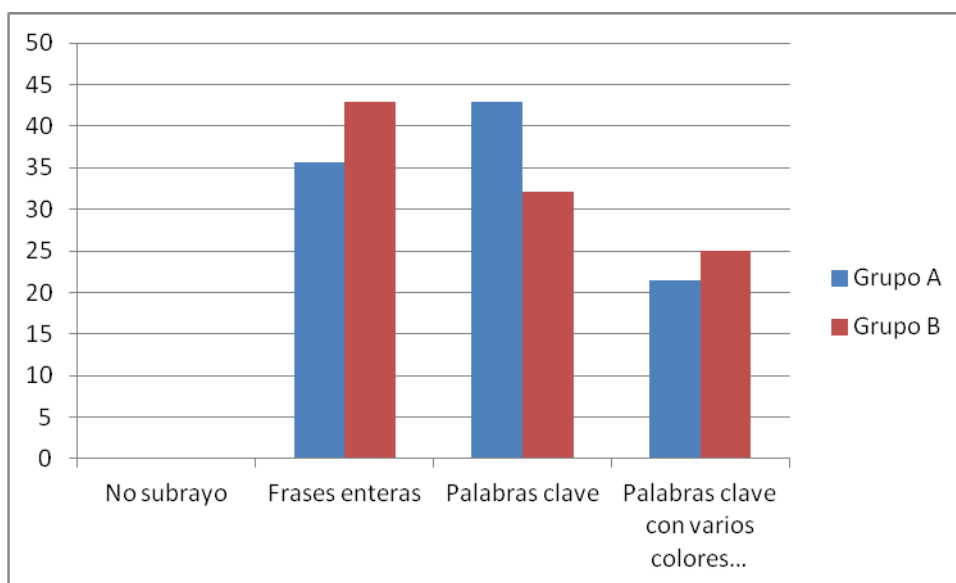
Así, podemos considerar que el grupo A tiene mejor técnica a la hora de abordar la lectura de los textos de estudio.

Tabla 16
Comparativa sobre el subrayado

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
No subrayo nunca	0,00	0	0,00	0
Subrayo frases enteras	35,71	10	42,86	12
Subrayo palabras clave	42,86	12	32,14	9
Subrayo palabras clave con varios colores o tipos diferentes de marcajes (círculos, doble línea, líneas discontinuas...)	21,43	6	25	7
Otras posibilidades	0,00	0	0,00	0
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 16
Comparativa sobre el subrayado



Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar en la Tabla 16 y el Gráfico 16, el grupo B ha superado en 3,57 puntos al grupo A en la respuesta más adecuada (V. Tabla 4 y su explicación). En la siguiente respuesta, por orden de “mejor a peor”, es el grupo A el que obtiene mayoría en 10,71 puntos de diferencia. Por último, la peor de las respuestas (“subrayo frases enteras”) es la más respondida por el grupo B, con una diferencia respecto al A de 7,14 puntos de diferencia. Todos los alumnos subrayan los textos de estudio.

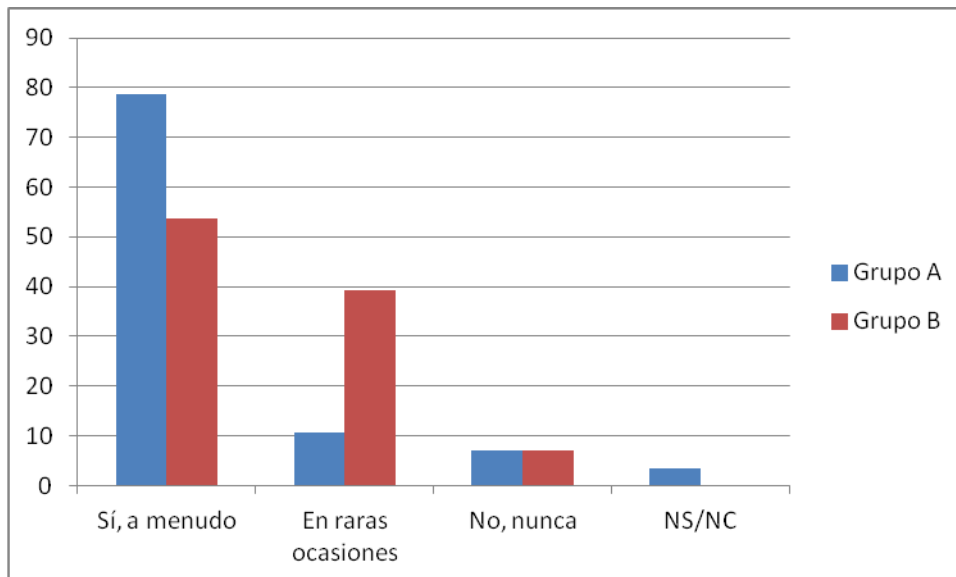
En conclusión, observamos que las mejores prácticas de subrayado de un grupo quedan contrarrestadas con las peores del mismo grupo. Por lo tanto, no podemos apreciar una diferencia significativa entre el grupo A y el B.

Tabla 17
Comparativa sobre las anotaciones en los márgenes de los textos

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Sí, a menudo	78,57	22	53,57	15
En raras ocasiones	10,71	3	39,29	11
No, nunca	7,14	2	7,14	2
NS/NC	3,57	1	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 17
Comparativa sobre las anotaciones en los márgenes de los textos



Fuente: Elaboración propia

En la tabla y el gráfico anteriores podemos ver que el grupo A realiza anotaciones en los márgenes de los textos en mayor proporción que el B (25 puntos de diferencia). En la respuesta “en raras ocasiones” es el grupo B el que supera al A en 28,58 puntos. Tanto el grupo A como el B tienen el mismo número de entrevistados que no anotan nunca en los márgenes (el 7,14%, cada uno).

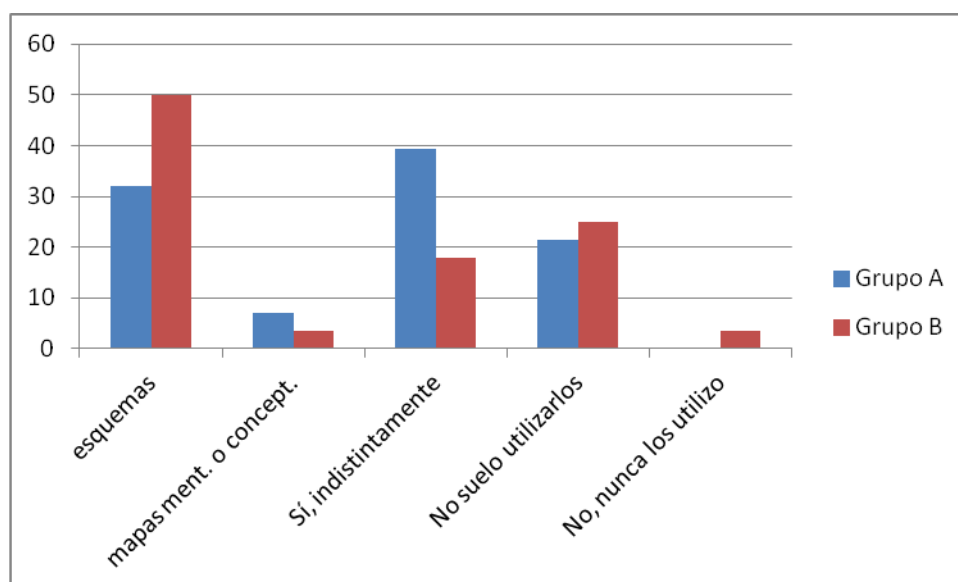
Podemos asociar, pues, la mejor de las prácticas (realizar a menudo anotaciones en los márgenes de los textos) al grupo A.

Tabla 18
Comparativa sobre la realización de esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Sí, esquemas	32,14	9	50,00	14
Sí, mapas mentales o mapas conceptuales	7,14	2	3,57	1
Sí, indistintamente, esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales	39,29	11	17,86	5
No suelo utilizarlos	21,43	6	25,00	7
No, nunca los utilizo	0,00	0	3,57	1
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 18
Comparativa sobre la realización de esquemas, mapas mentales o mapas



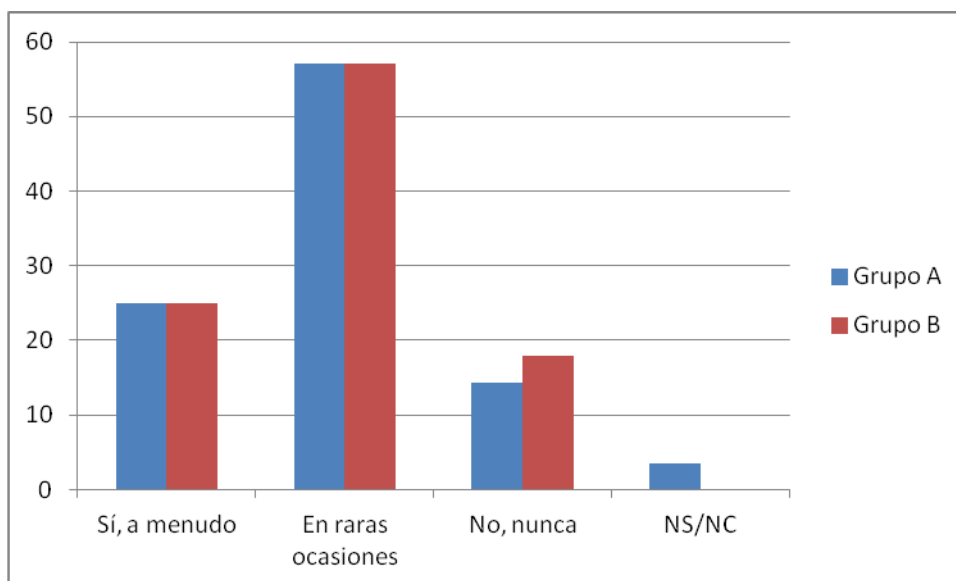
Fuente: Elaboración propia

Tabla 19
Comparativa sobre la ampliación de la información mediante otras fuentes

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Sí, a menudo	25,00	7	25,00	7
En raras ocasiones	57,14	16	57,14	16
No, nunca	14,29	4	17,86	5
NS/NC	3,57	1	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 19
Comparativa sobre la ampliación de la información mediante otras fuentes



Fuente: Elaboración propia

Podemos observar en la Tabla 19 y el Gráfico 19 que los dos grupos coinciden en las respuestas. Así, el 25% de cada grupo ha respondido que a menudo amplía la información buscando en otras fuentes diferentes a los libros o apuntes de clase. En cambio, lo hace en raras ocasiones el 57,14% de cada grupo. En la respuesta “no nunca” existe una pequeña diferencia por la que el grupo B supera en un 3,57% al grupo A. Este porcentaje es el que pasa a la respuesta “no sabe o no contesta”, que responde el grupo A.

M. Ángeles Garrido Borja

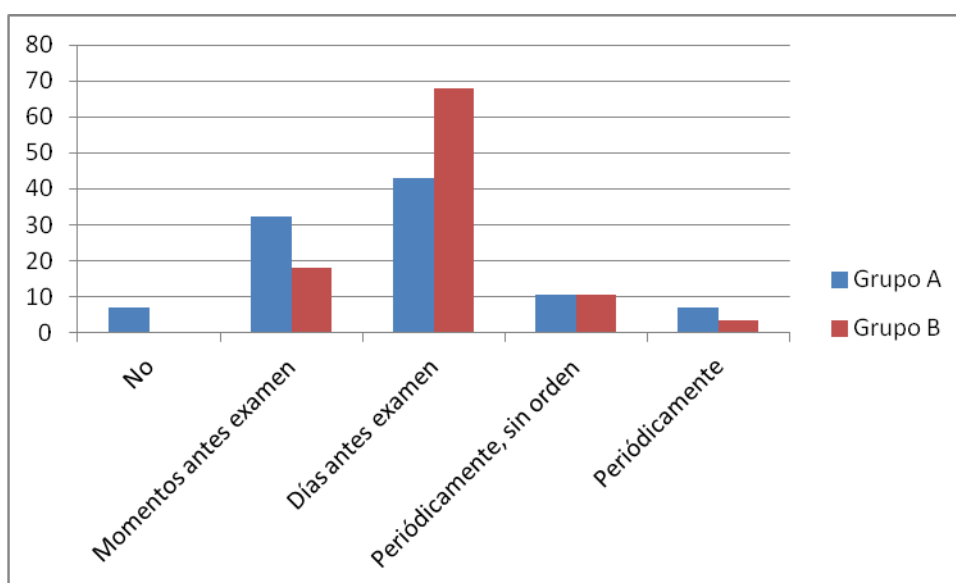
Por el porcentaje de respuestas, podemos afirmar que apenas existe diferencia entre la práctica de un grupo y del otro.

Tabla 20
Comparativa sobre el repaso

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
No	7,14	2	0,00	0
Sí, momentos antes del examen	32,14	9	17,86	5
Sí, unos días antes del examen	42,86	12	67,86	19
Sí, de forma periódica, sin un orden establecido	10,71	3	10,71	3
Sí, de forma periódica: al día siguiente de haber estudiado, a la semana, al mes y un día antes del examen	7,14	2	3,57	1
NS/NC	0,00	0	0,00	0
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 20
Comparativa sobre el repaso



Fuente: Elaboración propia

Analizaremos los resultados de la Tabla 20 y el Gráfico 20 partiendo del orden que se expone en la Tabla 8, es decir, de más adecuada a menos. Así, la mejor de las opciones, que consiste en repasar “de forma periódica: al día siguiente de haber estudiado, a la semana, al mes y un día antes del examen”, aunque la respuesta es escasa, el grupo A (con un 7,14%) dobla al grupo B (que obtiene un 3,57%). La siguiente opción, que consiste en repasar de forma periódica aunque sin un orden establecido, la contestan en la misma proporción los dos grupos (10,71% cada uno). La respuesta que le sigue consiste en repasar “unos días antes del examen”, donde el grupo B obtiene mayores resultados (una diferencia de 25 puntos). La práctica de estudio poco aconsejable que consistiría en repasar “momentos antes del examen”, la realizan en mayor medida los alumnos del grupo A (14,28 puntos de diferencia respecto al B). Y, por último, un 7,14% de los alumnos del grupo A dicen que no repasan.

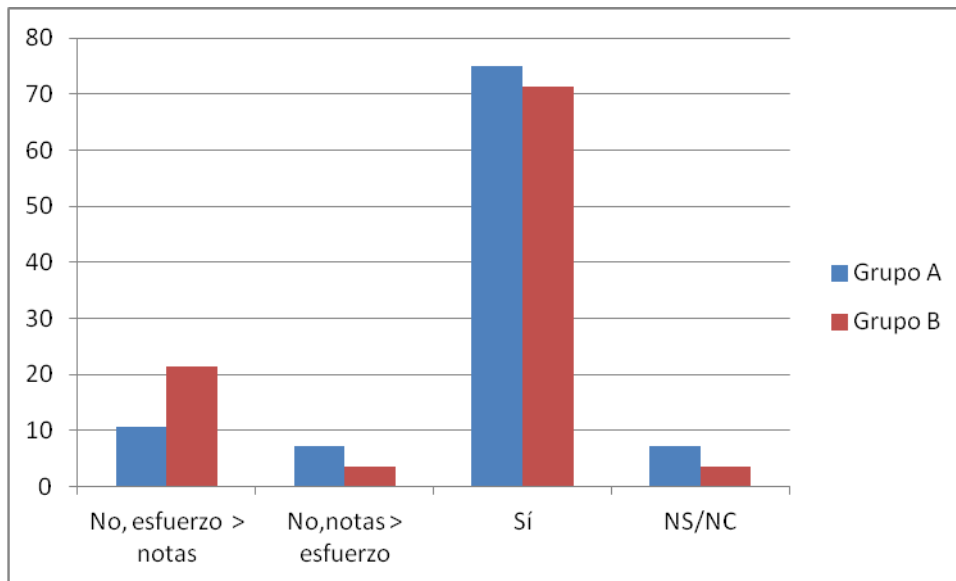
Según los datos analizados, la mayoría de alumnos repasa unos días o momentos antes del examen. Pocos repasan periódicamente y, entre éstos, muy pocos lo hacen siguiendo el orden aconsejado por los expertos. En general, las prácticas sobre el repaso no son adecuadas. Si comparamos los dos grupos, el grupo A realiza en un porcentaje sensiblemente mayor la técnica más apropiada. Sin embargo, esto quedaría contrarrestado con el hecho de que también obtienen mayoría en el apartado de “no repaso” y en el de “repaso antes del examen”. Por lo tanto, resulta difícil discernir cuál de los dos grupos es más eficiente en términos generales. Concluimos, pues, en que ambos deben mejorar.

Tabla 21
Comparativa sobre la relación entre el esfuerzo y las calificaciones

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
No, porque es mayor el esfuerzo que las notas	10,71	3	21,43	6
No, porque obtengo buenas notas realizando poco esfuerzo	7,14	2	3,57	1
Sí, guardan relación	75,00	21	71,43	20
NS/NC	7,14	2	3,57	1
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 21
Comparativa sobre la relación entre el esfuerzo y las calificaciones



Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar en la Tabla 21 y el Gráfico 21, la mayoría de los alumnos opinan que las calificaciones que obtienen guardan relación con el esfuerzo que realizan estudiando. Los del grupo A superan por 3,57 puntos la respuesta del “sí” y también en “obtengo buenas notas realizando poco esfuerzo”. En cambio, en la respuesta de “es mayor el esfuerzo que las notas” el grupo B supera por 10,72 puntos al grupo A. “No sabe o no contesta” el 3,57% del grupo B y el 7,14 del grupo A.

Podemos constatar que el grupo A se siente más satisfecho que el B, pero que porcentaje de insatisfacción del grupo B no es muy elevado.

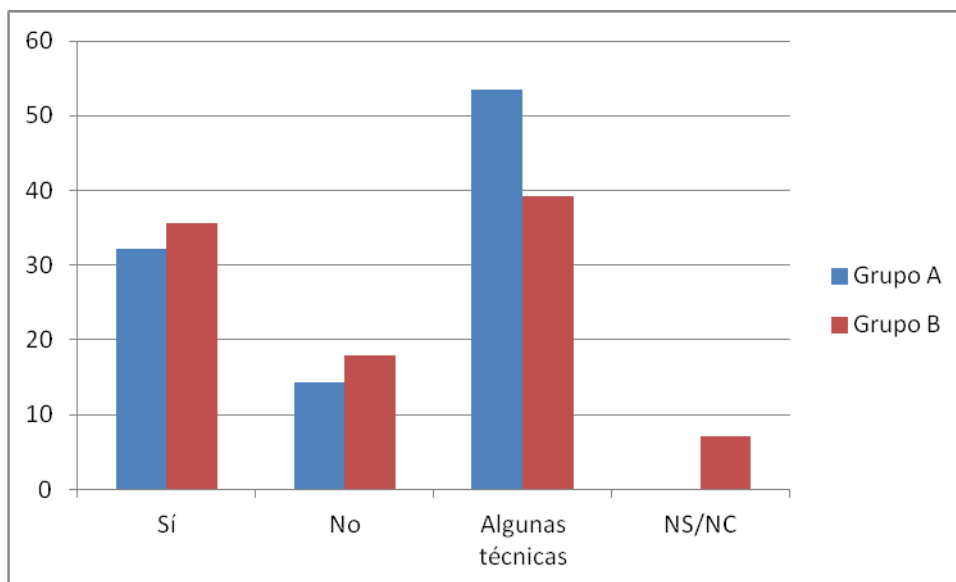
Tabla 22
Comparativa sobre la percepción de los estudiantes sobre la adecuada manera de aplicar las técnicas de estudio

Opciones	Grupo A		Grupo B	
	Porcentaje	Nº	Porcentaje	Nº
Sí	32,14	9	35,71	10
No	14,29	4	17,86	5
Algunas técnicas	53,57	15	39,29	11
NS/NC	0,00	0	7,14	2
TOTAL	100,00	28	100,00	28

Fuente: Elaboración propia

Gráfico 22

Comparativa sobre la percepción de los estudiantes sobre la adecuada manera de aplicar las técnicas de estudio



Fuente: Elaboración propia

Como se desprende de la tabla y el gráfico anteriores, la mayoría de las respuestas, en ambos grupos, se centran en la aplicación de “alguna técnicas” de estudio de manera adecuada. El grupo A supera por un 14,29% al grupo no. Por otro lado, el grupo B opina en mayor proporción (un 3,57% más) que aplica técnicas de estudio de manera adecuada. Al mismo tiempo, también supera por los mismos puntos (un 3,57% más) al grupo A en la respuesta “no” (que no aplica de técnicas de estudio de manera adecuada). Tanto de un grupo como del otro, entre el “sí” y el “no”, la respuesta mayoritaria es el sí. El grupo B “no sabe o no contesta” en un 7,14%.

Según este análisis, podemos decir que el grupo A cree que aplica “algunas” técnicas de estudio de manera adecuada, en mayor proporción a que aplica “totalmente” las técnicas de estudio. También, que al grupo B le ocurre lo mismo en menor proporción en la aplicación de “algunas” técnicas y en mayor proporción respecto al grupo A en lo referente a la aplicación “total” de técnicas de estudio. Los alumnos que obtienen peores notas son los que, en mayor proporción, creen que “no” aplican adecuadamente estas técnicas, aunque por poca diferencia también opinan lo mismo (un 14,29%) los que obtienen mejores notas.

6. CONCLUSIONES

Una vez hemos analizado los resultados de nuestro estudio, pasaremos a presentar las conclusiones: por un lado, las generales; por otro, las conclusiones respecto a los objetivos y las hipótesis que nos habíamos planteado.

6.1. CONCLUSIONES RESPECTO A LOS DATOS OBTENIDOS

A continuación expondremos las conclusiones de los datos obtenidos: en primer lugar, aquellas que hacen referencia a los resultados generales en cuanto a técnicas de estudio. Posteriormente, las conclusiones respecto a la comparativa entre el grupo A (el que obtiene los mejores resultados académicos) y el grupo B (el que obtiene los peores).

Así, pues, entre los **resultados generales**, podemos concluir en lo referente a la regularidad en el tiempo de estudio (que responde a una constancia, organización y planificación) los resultados que hemos obtenido nos indican que una tercera parte de los alumnos encuestados estudia de manera regular, repartiendo la materia durante la semana. Las otras dos terceras partes se dividen entre aquellos que dedican algo de tiempo o bastante poco a estudiar durante la semana y que luego intensifican el tiempo de estudio cuando se aproximan los exámenes.

La mayoría estudia siempre en un lugar específico, tal como se aconseja para el mejor rendimiento. Aún así, es elevado el número de alumnos que alterna varios lugares, o bien unos cuantos o bien carece de un lugar específico, con un amplio abanico de posibilidades (un día en el comedor, otro en la habitación, otro en la biblioteca del instituto o de la población...).

Se aprecian carencias importantes en la forma de abordar un texto de estudio, pues sólo la mitad de los encuestados realiza una lectura según lo aconsejado. La otra mitad o va subrayando a medida que va leyendo (sin haber realizado una lectura previa) o leen el párrafo de forma repetitiva para memorizar el texto, o realizan una lectura general para pasar a memorizar el texto repitiendo párrafos. Un alto porcentaje no sabe subrayar los textos adecuadamente, pues subraya frases enteras. En cuanto a la realización de

anotaciones en los márgenes, que puedan contribuir a mejorar la comprensión del texto, un tercio apenas o nunca las realiza. Una cuarta parte de los entrevistados no confecciona habitualmente o nunca esquemas ni mapas mentales ni mapas conceptuales para estudiar. Sólo el 25% amplía la información que aporta el profesor o el libro de texto por otras fuentes, lo que indicaría iniciativa por aprender. El resto, lo hace en raras ocasiones o nunca.

Respecto al repaso, se aprecian graves carencias, ya que sólo un 5,36% lleva a término una técnica adecuada, es decir, repasa de forma periódica para no olvidar lo aprendido, según recomendaciones expertas (al día siguiente, a la semana, al mes y un día antes del examen). El 10,71% repasa de forma periódica sin un orden establecido. El resto, sólo repasa unos días antes del examen (o en realidad estudia por primera vez, si tenemos en cuenta los datos que nos aportan sobre la regularidad del tiempo de estudio) o momentos antes del examen.

A continuación expondremos la **comparativa** entre las técnicas de estudio utilizadas por los alumnos que obtienen mejores calificaciones (grupo A) y las utilizadas por los mismos compañeros cuyas notas son las más bajas (grupo B).

Llama la atención que los escasos estudiantes que no saben qué son las técnicas de estudio pertenecen al grupo B. Aunque no se trata de un número considerable, valoramos este dato como significativo, pues demuestra que entre los peores estudiantes algunos desconocen la existencia de unos recursos que pueden mejorar sus capacidades y rendimiento. Con más motivo, aún, si consideramos que su “trabajo” es precisamente ése, el de estudiar.

Una tercera parte de los alumnos, en la misma proporción de ambos grupos, han recibido formación sobre técnicas de estudio dentro del ámbito de la educación formal. Esto demuestra que curricularmente se da relativa importancia a tales métodos, al menos de forma explícita, ya que implícitamente el profesorado puede favorecer este tipo de estrategias de aprendizaje sin que el alumnado se dé cuenta. Por otro lado, llama la atención que una importante proporción de alumnos del grupo B ha recibido formación en técnicas de estudio, en la misma proporción que el grupo A, y sin embargo no he haya sacado partido. Este resultado podría ser objeto de un análisis más detallado, sobre el que nos podríamos preguntar si aprendieron realmente tales técnicas; si por el alumnado hubiera requerido de un seguimiento por parte del profesorado para la puesta en práctica de tales prácticas; o es debido a la falta de interés; o si en algún caso, existe un motivo de

incapacidad intelectual. Lo que sí podemos afirmar es que **el hecho de asistir a una formación específica sobre técnicas de estudio no garantiza por sí mismo la obtención de unas buenas calificaciones**, si ello no va acompañado de otros condicionantes como por ejemplo la motivación.

En ese sentido, podemos apreciar que quienes han realizado un cursillo específico sobre este tipo de técnicas, fuera del ámbito formal, pertenece en su totalidad al grupo A. En este caso, ha habido una motivación por parte del alumnado, pues ha sido este quien ha buscado este recurso por propio interés. Esto nos conduce a pensar que **la eficacia de las técnicas de estudio da un mayor resultado cuando al conocimiento de tales técnicas se le suma la motivación por aplicarlas**, aunque puedan existir otras variables.

Por lo que desprenden los datos, **ni el número de horas de estudio ni el de horas dedicadas a realizar los “deberes” guarda una clara relación con el resultado académico**, pues hemos observado desde alumnos aventajados que dedican menos de 5 horas semanales a estudiar o a hacer los deberes a otros que lo hacen más de 30 horas semanales. Y lo mismo ocurre con los alumnos del grupo B. Posiblemente, aquellos que dediquen menor tiempo sean quienes apliquen de forma eficaz las técnicas de estudio, pero esta variable no la hemos podido relacionar en nuestro estudio.

Si tomamos como consigna que el estudio es el oficio de los estudiantes, apreciamos **escasa regularidad y constancia en el tiempo de dedicación al estudio**, ya que se tiende a concentrar las horas de estudio cuando se aproximan los exámenes. En este sentido, nos ha sorprendido que no exista diferencia entre los resultados porcentuales de ambos grupos, cuando se espera una mejor práctica del grupo A.

Contrariamente a lo esperado, los alumnos del grupo B siguen la mejor de las prácticas deseadas en lo referente al lugar de estudio, en mayor proporción los del grupo A. No cuestionamos los consejos de los expertos en cuanto a que el estudio en un lugar específico favorece el rendimiento, así que se nos plantea la incógnita sobre cuáles serían las otras variables que influyen en este sentido.

Aunque se puede considerar que la mitad del grupo A **aborda un texto de estudio** de forma correcta (realizar una lectura rápida para obtener las ideas generales del texto, luego una lectura atenta del texto donde se separen las ideas principales de las secundarias, subrayar, buscar las palabras que no se entienden...) hemos apreciado **importantes carencias** en este sentido. Así, casi la cuarta parte de este mismo grupo, cuando se enfrenta a un texto de

estudio va leyendo y subrayando a la vez todo aquello que lee. Esto coincide con los datos que aportan los alumnos cuando se les pregunta cómo subrayan: el 35% del grupo A reconoce subrayar frases enteras. En este sentido, la proporción del grupo B es mayor.

Un indicador de que los alumnos no estudian de forma pasiva, puede ser la elaboración de esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales. Más de tres cuartas partes del grupo A y poco menos de esa cantidad del grupo B, suele utilizarlos. Sin embargo, en lo referente a las anotaciones en los márgenes de los textos, la mayor parte del grupo A las utiliza, con una considerable diferencia respecto al grupo B. Y en lo referente a ampliar la información, sólo lo hacen el 25% de cada uno de los grupos. **No podemos hablar de una actitud proactiva⁵ respecto al estudio, en términos generales**, puesto que gran parte de los alumnos quedan fuera de estas prácticas. En todo caso, los alumnos del **grupo A las practican en mayor proporción** que los alumnos del grupo B.

Respecto al repaso, los mejores estudiantes llevan a cabo peores prácticas que los peores estudiantes, dentro de un marco general de malas prácticas. Estos datos, junto con los obtenidos sobre la regularidad en el tiempo de estudio, nos conducen a plantearnos la hipótesis de que **los alumnos están más interesados en los exámenes (y las notas) que en el aprendizaje “per se”**.

Los alumnos del grupo A se sienten más satisfechos en lo referente a la relación calificaciones/esfuerzo que los alumnos del grupo B, aunque el grado de satisfacción de este grupo también muy es alto. Si comparamos el grado de satisfacción con el número de horas que dedican al estudio, veremos que en el grupo A coinciden prácticamente las cifras entre aquellos insatisfechos y aquellos que dedican más de 20 horas semanales (de media) a estudiar y el mismo tiempo a los deberes.

En cambio, en el grupo B aparece un alto grado de insatisfacción pero la cantidad de horas de media dedicadas al estudio apenas sube de las 14 horas, tal y como ocurre con el tiempo dedicado a los deberes. Las correlaciones expuestas, junto con el alto porcentaje de encuestados que responden que existe una relación entre el esfuerzo realizado y las notas obtenidas, nos llevan a afirmar que en términos generales **existe una correlación entre dedicación y resultado y que los alumnos también lo perciben de ese modo**.

⁵ Término acuñado por Viktor Frankl (1905-1997), utilizado en psicología, cuyo sinónimo equivaldría a iniciativa.

Expuestas las conclusiones, podemos decir a modo de resumen que existen **grandes carencias** en aquellos “mínimos” que serían necesarios para sacar partido al estudio, por lo tanto hemos detectado una **forma de estudio ineficiente** en la mayoría de encuestados, tanto en la calidad (los indicadores analizados) como en cantidad (porcentaje de respuestas por parte de los alumnos). En cambio, pocos son conscientes de ello, pues **sólo una pequeña parte reconoce que no aplica las técnicas de estudio de forma adecuada**. Al mismo tiempo, sorprende el alto porcentaje de alumnos del grupo B que consideran que aplican correctamente las técnicas de estudio.

6.2. CONCLUSIONES RESPECTO A LAS HIPÓTESIS Y LOS OBJETIVOS DEL ESTUDIO

En este apartado comprobaremos si se han verificado las hipótesis del presente estudio de investigación.

Recordamos la primera hipótesis: “El alumnado que obtiene mejores notas (grupo A) utiliza mejor las técnicas de estudio que el alumnado que obtiene peores notas (grupo B)”. Hemos podido **demostrar que el alumnado que saca mejores notas utiliza de forma más eficaz las técnicas de estudio que aquel que obtiene peores calificaciones**. Aún así, conviene matizar: En términos generales **la diferencia no es muy considerable** y en un caso el grupo “peor” realiza una práctica más aconsejable (el hábito de estudiar en un lugar específico) que el otro grupo.

Se ha podido confirmar la segunda hipótesis: “La mayor parte del alumnado entrevistado no suele ampliar la información (aportada por el profesor o por el libro de texto) buscando en otras fuentes”. En efecto, sólo la cuarta parte de los entrevistados a menudo **amplían la información** (aportada por el profesor o por el libro de texto) buscando en otras fuentes, el resto de alumnos entrevistados lo hace **en raras ocasiones o nunca**.

Se ha verificado la tercera hipótesis (“El alumnado entrevistado que obtiene peores notas concentra las horas de estudio días antes del examen, en lugar de repartir el tiempo de forma regular”.) porque sólo una tercera parte del alumnado con peores calificaciones estudia regularmente durante la semana. El resto –aunque con matices- intensifica el tiempo de estudio antes del examen.

Aunque la hipótesis se ha verificado, cabe destacar que estos resultados podrían esperarse de unos estudiantes poco aplicados, la sorpresa ha sido que los datos coinciden prácticamente con los han obtenido mejores notas.

Se verifica, pues, nuestra cuarta hipótesis: “La mayor parte del alumnado entrevistado necesitaría una ayuda complementaria (material, cursos, prácticas...) para mejorar sus técnicas de estudio.” Se ha demostrado a lo largo del presente trabajo las carencias en cuanto a la utilización de las mejores formas de estudiar. Por otro lado, son minoría los alumnos que han sido formados específicamente en este tipo de técnicas, aunque esto tampoco sería una garantía de que luego las apliquen correctamente (tal como hemos señalado en las conclusiones de este estudio).

En cuanto a la consecución de nuestros **objetivos**, el primero, que consistía en **conocer si los alumnos encuestados realizan un uso adecuado de las técnicas de estudio básicas, se ha conseguido**: ahora sabemos cuáles de estas técnicas aplican o no. Nuestras sospechas de “incluso los alumnos que obtienen mejores notas no aplican técnicas de estudio adecuadas” se han confirmado.

El segundo objetivo, que pretendía **identificar qué carencias muestran nuestros alumnos en la utilización de técnicas de estudio**, también *se ha alcanzado*, atendiendo a los datos arrojados en los apartados anteriores. La principal conclusión a la que hemos llegado, es que los alumnos se plantean el estudio como un medio para obtener unos resultados (las calificaciones) y no como un fin en sí mismo. A partir de esa premisa, esto condiciona aspectos básicos en la aplicación de técnicas de estudio, como puede ser la regularidad, el repaso de forma sistemática, la forma de abordar la lectura de textos y una actitud activa en el momento del estudio.

Por último, el tercer objetivo, **establecer una relación entre la aplicación de técnicas de estudio y la obtención de buenos o malos resultados académicos**, *se ha cumplido a medias* -a nuestro entender- pues los resultados han distado poco, en términos generales, entre uno y otro grupo. El grupo A también ha mostrado carencias y en algún caso el grupo B ha realizado mejor práctica que el otro.

Para finalizar, podemos afirmar que **se han cumplido los objetivos que nos habíamos planteado**, puesto que hemos conocido el uso de técnicas básicas de estudio, hemos identificado las carencias en cuanto a la aplicación de tales técnicas y hemos podido comparar cómo las aplican los alumnos que obtienen mejores calificaciones con los que sacan las peores.

Desconocemos si los datos serían extrapolables a niveles más amplios, aunque nos atrevemos a decir que coincidirían gran parte de las conclusiones a las que hemos llegado. Sería interesante la realización de este tipo de encuestas para poder incidir en la elevación del nivel educativo de nuestros estudiantes.

Sabemos que las variables que condicionan el aprendizaje y los resultados académicos, son muy diversas. A lo largo de nuestro estudio ha aparecido implícita la que hace referencia a la motivación. Consideramos que un estudio como el nuestro, con otros indicadores que hubieran contribuido a relacionar la motivación con las técnicas de estudio, hubiera conseguido de mayor riqueza cualitativa. Aquí echamos el guante a futuras líneas de investigación...

7. BIBLIOGRAFÍA Y ENLACES

Buzan, Tony. 2004. *Usted es más inteligente de lo que cree*. Barcelona: Urano.

Campayo, Ramón. 2004. *Desarrolla una mente prodigiosa*. Madrid: EDAF.

Chicharro Vallejo, Marisol. 1999. *Taller de técnicas de estudio*. Madrid: Paralelo Edición.

“Diccionario de la lengua española. “ *Real Academia Española*. Consulta 5 de Septiembre 2012 (<http://www.rae.es/rae.html>).

González Gómez, Rafael. 2008. “Técnicas de Estudio ” *Innovación y experiencias educativas* 3: 1-20. Consulta 13 de Julio de 2012 (http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_3/tecnicasdeestudio_rafaelgonzalez.pdf)

Institut de l'Ebre. 2008. “L'Institut. Història” Tortosa: Institut de l'Ebre. Consulta 21 de Agosto 2012. (<http://www.iesebre.com/index.php/linstitut/historia>)

Muria Vila, Irene. 1994. “La enseñanza de las estrategias de aprendizaje y las habilidades metacognitivas” *Perfiles educativos* 65: 1-12. Consulta 4 de Junio de 2012 (<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13206508>)

OECD Programme for International Student Assessment. 2011. “PISA en español”. París: OECE. 18 de Agosto 2012. (<http://www.oecd.org/pisa/pisaenespaol>)

Puig, Irene de. 1992. *Aprender a aprender: estudiar*. Barcelona: Empúries.

Rowntree, Derek. 1982. *Aprende a estudiar: introducción programada a unas mejores técnicas de estudio*. Barcelona: Herder.

Serafini, María Teresa. 1991. *Cómo se estudia. La organización del trabajo intelectual*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Thomas, J.W. y Rohwer, W.D. 1986. "Academic Studying: The role of learning strategies" *Educational Psychologist* 2: 19-41.

Tierno, Bernabé. 2007. *Como estudiar con éxito*. Barcelona: Grijalbo.

Tierno, Bernabé. 2002. *Aprobar el curso: guía para planificar bien tus estudios*. Madrid: Temas de Hoy.

Tierno, Bernabé 1999. *Las mejores técnicas de estudio: Saber leer, tomar apuntes y preparar exámenes*. Madrid: Vivir mejor

ANEXO:
CUESTIONARIO PASADO AL ALUMNADO

CUESTIONARIO SOBRE CÓMO ESTUDIAS

DATOS DEL ALUMNO/A

NOMBRE Y APELLIDOS: _____

CICLO FORMATIVO _____

CURSO _____

1. ¿Sabes qué son las **técnicas de estudio**?

SI

NO. En ese caso, consúltalo con tu tutor antes de continuar el cuestionario.

2. ¿Has realizado algún tipo de **formación sobre técnicas de estudio**?

- a. Sí, he realizado un cursillo específico.
- b. Sí, de manera autodidacta (libros, internet...)
- c. No, pero en el colegio o instituto nos enseñaban este tipo de técnicas.
- d. No, pero personas de mi entorno (familia, amigos) me las han enseñado.
- e. No, pero de forma intuitiva sigo mi propio método de estudio.
- f. No, no sigo ningún método de estudio.
- g. Otras posibilidades: _____
- h. NS/NC

3. ¿Cuánto tiempo dedicas a realizar **actividades** (lo que en el colegio denominamos “deberes”: trabajos, ejercicios...) , fuera de las horas de clase?

- a. Menos de cinco horas semanales.
- b. Una media de entre 5-9 horas semanales.
- c. Una media de entre 10-14 horas semanales.
- d. Una media de entre 15-19 horas semanales.
- e. Una media de entre 20-24 horas semanales.
- f. Una media de entre 25-30 horas semanales.
- g. Más de 30 horas semanales.

4. ¿Cuántas horas dedicas a **estudiar**? (Sin tener en cuenta lo que dedicas a la realización de actividades – deberes, etc)
- a. Menos de cinco horas semanales.
 - b. Una media de entre 5-9 horas semanales.
 - c. Una media de entre 10-14 horas semanales.
 - d. Una media de entre 15-19 horas semanales.
 - e. Una media de entre 20-24 horas semanales.
 - f. Una media de entre 25-30 horas semanales.
 - g. Más de 30 horas semanales.
5. La distribución de las horas de estudio...
- a. Está repartida durante la semana.
 - b. Dedico poco tiempo a estudiar diariamente pero cuando se aproxima un examen le dedico gran cantidad de horas.
 - c. Dedico un tiempo diario a estudiar y cuando se aproxima un examen le dedico un poco más de tiempo.
 - d. Otras opciones. Indicar: _____
 - e. NS/NC
6. ¿Dónde estudias o realizas los “deberes”?
- a. No tengo un lugar específico: un día en el comedor, otro en la habitación, otro en la biblioteca del instituto o de mi población, etc.
 - b. Siempre en un lugar específico para estudiar (la biblioteca, mi habitación, un rincón habilitado para el estudio, etc.)
 - c. Suelo alternar varios de lugares de estudio.
 - d. Otras posibilidades: _____
 - e. NS/NC

7. ¿Cómo realizas la **lectura** de un tema que tienes que estudiar?
- a. Leo cada párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto.
 - b. Leo de forma rápida el tema y luego leo cada párrafo varias veces, de forma repetitiva, para memorizar el texto.
 - c. Primero realizo una lectura rápida para obtener las ideas generales del texto y luego una lectura atenta, donde separo las ideas principales de las secundarias, subrayo, busco en el diccionario palabras que no entiendo...
 - d. A medida que voy leyendo voy subrayando con un rotulador fluorescente.
 - e. NS/NC
8. ¿Qué **subrayas**⁶ de los textos?
- a. No subrayo nunca.
 - b. Subrayo frases enteras.
 - c. Subrayo palabras clave.
 - d. Subrayo palabra clave con varios colores o tipos deferentes de marcajes (círculos, doble línea, líneas discontinuas...)
9. ¿Sueles realizar **anotaciones en los márgenes** de los textos? (Preguntas, sinónimos, aclaraciones, etc.)
- a. Sí, a menudo.
 - b. En raras ocasiones.
 - c. No, nunca.
 - d. NS/NC

⁶

O marcas con rotulador fluorescente o de alguna otra manera.

10. ¿Realizas **esquemas**, **mapas** mentales o mapas conceptuales de los textos que debes estudiar?
- a. Sí, esquemas.
 - b. Sí, mapas mentales o mapas conceptuales.
 - c. Sí, indistintamente, esquemas, mapas mentales o mapas conceptuales.
 - d. No suelo utilizarlos.
 - e. No, nunca los utilizo.
 - f. NS/NC
11. Respecto a los libros o apuntes de clase, ¿sueles **ampliar la información** buscando en otras fuentes (internet, libros, prensa...)?
- a. Sí, a menudo.
 - b. En raras ocasiones.
 - c. No, nunca.
 - d. NS/NC
12. ¿**Repasas** aquello que has estudiado?
- a. No.
 - b. Sí, momentos antes del examen.
 - c. Sí, unos días antes del examen.
 - d. Sí, de forma periódica, sin un orden establecido.
 - e. Sí, de forma periódica: al día siguiente de haber estudiado, a la semana, al mes y un día antes del examen.
 - f. NS/NC

13. ¿Crees que las calificaciones que obtienes en los **exámenes** guardan relación con el esfuerzo que realizas estudiando?
- a. No, porque es mayor el esfuerzo que las notas.
 - b. No, porque obtengo buenas notas realizando poco esfuerzo.
 - c. Sí, guardan relación.
 - d. NS/NC
14. ¿Crees que las calificaciones que obtienes en los **trabajos** guardan relación con el esfuerzo que realizas estudiando?
- a. No, porque es mayor el esfuerzo que las notas.
 - b. No, porque obtengo buenas notas realizando poco esfuerzo.
 - c. Sí, guardan relación.
 - d. NS/NC
15. ¿Crees que aplicas técnicas de estudio de una manera adecuada?
- a. Sí.
 - b. No.
 - c. Algunas técnicas.
 - d. NS/NC

ANOTA TUS PROPIAS CONCLUSIONES SOBRE CÓMO CREES QUE SON TUS HÁBITOS DE ESTUDIO:
